

La edición independiente en Chile
ESTUDIO E HISTORIA DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA (2009-2014)

Lorena Fuentes, Pierina Ferretti,
Felipe Castro y Rodrigo Ortega



Lorena Fuentes, Pierina Ferretti,
Felipe Castro y Rodrigo Ortega

LA EDICIÓN INDEPENDIENTE EN CHILE
ESTUDIO E HISTORIA DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA (2009-2014)

© Lorena Fuentes, Pierina Ferretti, Felipe Castro y Rodrigo Ortega, 2015

© Cooperativa de Editores de la Furia

Corrección y diseño: J&P Editoras y Lara Hübner

ISBN: 978-956-9131-57-8

INTRODUCCIÓN

La transmisión de textos impresos ha sido siempre una base para la intervención política. El filo de la censura ha caído sobre la circulación de libros durante el período colonial, y ha sido central el lugar de la escritura y de la edición en los procesos de independencia y durante la construcción de Estados nacionales. Por esta razón, las dictaduras militares le brindaron especial importancia a la supresión de toda la cadena que rodea la escritura: la edición e impresión, la lectura y la crítica, tanto en Chile como en otros países de América Latina. La relevancia entonces de la escritura, la edición y el acto voluntario de lectura ha operado como la afirmación de una mirada sobre nuestra historia política y social. De esta manera, las normas que configuran el campo editorial tienen consecuencias significativas, pues regulan la publicación de impresos que proponen imágenes de la sociedad y la política, la cultura y los conflictos que enfrentan, interviniendo de esta forma en la dinamización de la esfera pública.

La edición es también una práctica privilegiada para observar las alianzas, tensiones y disputas que se producen al interior de los campos culturales. En un espacio en que la participación de los grandes conglomerados industriales es dominante, el estudio de la edición independiente permite observar las estrategias de sus agentes para instalar proyectos culturales alternativos y, a su vez, las acciones a través de las cuales logran posicionarse como actores culturales y políticos importantes.

Ahora bien, pese a su rol influyente, la figura del editor rara vez se torna pública. Gustavo Sorá ha hecho hincapié en la condición de relativa invisibilidad de los editores, como una de las paradojas que hace más interesante el estudio de su lugar en la cultura¹. Esta peculiaridad ha sido una de las motivaciones más importantes que nos animaron a realizar esta investigación, dar visibilidad a un fenómeno particular que por su naturaleza no posee una alta mediatización.

En Chile, el surgimiento de numerosas pequeñas editoriales y microeditoriales en las últimas décadas es uno de los fenómenos más llamativos del campo editorial contemporáneo. Pese a ello, no ha sido suficientemente estudiado por las ciencias sociales o por la investigación sociohistórica. Cuando nos propusimos realizar este trabajo, habíamos constatado la ausencia de estudios que sirvieran para dar

¹ Gustavo Sorá, «Edición y política. Guerra fría en la cultura latinoamericana de los años 60», *Revista del Museo de Antropología*, vol. 1, n° 1 (2008): 97-114.

cuenta del fenómeno de la pequeña industria editorial en Chile: su estructura económica, sus pautas organizacionales y su distribución geográfica, así como la posición específica que estos editores ocupan al interior del campo cultural, su diversidad y los discursos que han elaborado sobre su propia labor.

El fenómeno de la microedición y la edición artesanal está inserto—constituyendo quizá los bordes— en la edición independiente. Sobre este concepto sí encontramos trabajos y estudios relativamente desarrollados a nivel latinoamericano, pero a nivel local la investigación sigue siendo limitada². La producción independiente constituye un sector heterogéneo, cuya diferenciación se expresa principalmente en los modos distintos en que los grandes y medianos editores independientes, los pequeños editores y los microeditores comprenden y realizan su actividad cultural. No solo en el tamaño y contenido de sus catálogos, sino también en sus formas de organización colectiva y en sus demandas políticas y económicas. Todos estos rasgos le otorgan su significado a la independencia editorial y al rol del editor. Realizamos este trabajo con la convicción de que estas diferencias inciden en el lugar que cada uno de ellos ocupa en el campo cultural del Chile de hoy, en su capacidad para disputar posiciones y para representar una verdadera alternativa a las lógicas de los grandes conglomerados del libro.

La inexistencia de estudios específicos dedicados a la microedición en Chile nos motivó a realizar este estudio, que se propuso caracterizar el fenómeno de la pequeña industria editorial local y ofrecer al público interesado —y a los propios protagonistas de este sector— elementos para comprender distintas dimensiones del problema: desde cómo funcionan y sobreviven estos emprendimientos hasta las razones que mueven a los editores a desarrollar su labor cultural en un medio dominado por la industria y el carácter comercial de los bienes simbólicos.

La ejecución de este proyecto pudo llevarse a cabo gracias al aporte del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y del Centro de Investigaciones Sociológicas de la Universidad de Valparaíso (CIS-UV). También debido al apoyo del Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos (CECLA) y del Instituto de la Comunicación y la Imagen (ICEI) de la Universidad de Chile. Además, fue fundamental la colaboración de los docentes María Eugenia Domínguez, Bertrand Legendre,

² Han desarrollado trabajos sistemáticos acerca del tema: María Eugenia Domínguez, *Les éditeurs indépendants au Chili (2000-2005). Un développement contemporain des industries culturelles*, tesis doctoral presentada en el Departamento de Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Montreal, 2010; Constanza Symmes, «Fundar la Asociación de Editores Independientes de Chile: una estrategia de resistencia colectiva», *Comunicación y Medios*, n° 27 (2013): 129-146; Mauricio Bustamante y Constanza Symmes, «Los editores independientes y la constitución de un capital simbólico transnacional: condiciones del ingreso de la diversidad cultural en Chile», *Revista del Museo de Antropología*, vol. 6, n° 1, (2013): 91-106.

Grínor Rojo y Cristóbal Moya, de las ayudantes de investigación Laura Moreau y Marcela Valdovinos y de los encuestadores Juan Pablo Urrutia, Yanis Tapia y Nicolás Azócar. Agradecemos también las conversaciones, entrevistas y consejos de los editores Martín Centeno, Camila Soto, Simón Ergas, Pedro Pablo Guerrero, Guido Arroyo, Marcelo Montecinos, Galo Ghigliotto, Lucas Sánchez, Andrea Palet, Pía Barros, Julieta Marchant, Marcelo Novoa, Felipe Moncada y Marisol Vera. Finalmente, expresamos nuestra gratitud a los más de ciento cuarenta editores y editoras que se dieron el tiempo para contestar la larga encuesta, cuyos resultados estamos presentando.

MÉTODOS Y MATERIALES

Una orientación metodológica central fue la convicción de que no era posible realizar un estudio sobre las características de la edición independiente y de la pequeña industria editorial en Chile al margen de las condiciones históricas en que se producen. La dinámica comercial que impone la forma contemporánea de producción de los bienes simbólicos crea las condiciones para la aparición de proyectos, asociaciones o movimientos que se proponen desarrollar una producción cultural orientada a objetivos distintos. La independencia y la pequeña edición son fenómenos históricos cuyos contenidos se van definiendo al alero del desarrollo de las industrias culturales modernas. De esta manera, hemos buscado pensar en las condiciones sociales, políticas y culturales en que los editores estudiados han originado y elaborado las propuestas. En este mismo registro, para comprender diversas dimensiones del fenómeno de la microedición –como las estrategias de posicionamiento, las tensiones y afinidades generadas dentro de este espacio social, las disputas por el valor específico del concepto independencia y las contradicciones entre actores que funcionan de manera diversa–, la perspectiva del campo cultural desarrollada por Pierre Bourdieu ofrece un importante potencial teórico-metodológico que hemos utilizado³.

Para responder a las preguntas planteadas, produjimos un conjunto de materiales con el fin de aproximarnos a dimensiones objetivas y estructurales de las pequeñas editoriales y microeditoriales en Chile, información que complementamos con la realización de aproximadamente veinte entrevistas en profundidad a editores, para así conocer más de cerca sus proyectos culturales. Del conjunto de materiales producidos, esta publicación expone principalmente los resultados de: 1) Una encuesta aplicada a ciento veintiséis pequeñas editoriales y microeditoriales chilenas que se encontraban operativas en el segundo semestre del 2014. 2) El análisis de los catálogos de estas editoriales encuestadas entre el 2009, cuando se celebra la primera Furia del Libro –hito importante en el desarrollo del sector–, y el 2014. 3) El examen de los reconocimientos otorgados, entre los años 2009 y 2014, por los premios literarios más relevantes a nivel nacional.

La selección de las editoriales encuestadas respondió a los siguientes criterios: 1) Que se tratara de editoriales operativas. Es decir, que tuvieran al menos un título

³ Pierre Bourdieu, *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario* (Barcelona: Anagrama, 2002).

publicado en los últimos doce meses, contados desde el momento de aplicación de la encuesta, y que tuvieran al menos un proyecto de publicación próximo. 2) Que se tratara de iniciativas que funcionaran sobre la base de una política editorial. De esta manera, excluimos a aquellas empresas cuyo catálogo estuviera compuesto únicamente por autoediciones o libros publicados a pedido. 3) Que se tratara de editoriales pequeñas y micro. Establecimos el corte en editoriales que publicaron máximo veinte títulos anuales en promedio durante los últimos seis años. Este criterio cuantitativo estuvo asociado a uno cualitativo, en el sentido de que pudimos observar que las editoriales con esos niveles de publicación conservaban formas de producción y tamaños de organización similares.

De acuerdo con estos criterios de selección, se buscó encuestar a todas las editoriales que cumplieran estas condiciones y que se encontraran operativas durante el segundo semestre del 2014. Realizamos un catastro preliminar de editoriales que registró a ciento setenta iniciativas. De estas, fue posible contactar y encuestar a ciento cuarenta editores. Ahora bien, algunas preguntas de filtro, que apuntaban a identificar a aquellos que no se ajustaran a los criterios de selección, nos condujeron a descartar los datos de catorce sellos. De esta manera, los resultados que presentamos corresponden a ciento veintiséis editoriales. En su mayoría, las encuestas fueron aplicadas entre los meses de octubre y diciembre del 2014.

La encuesta, compuesta por setenta y seis preguntas, estuvo destinada a conocer algunos datos básicos de la editorial: las elecciones de los editores en materia de producción, de financiamiento, de organización de la editorial, de distribución, difusión y ventas, así como la participación en asociaciones y actividades del sector. Y también las características generales del catálogo y el perfil académico y profesional del editor. Los datos obtenidos fueron procesados estadísticamente y a nivel descriptivo, utilizando el *software* SPSS.

Paralelamente, creamos una base de datos en la que consignamos los títulos publicados por las editoriales encuestadas entre el 2009 y el 2014. Para esta tarea se utilizaron los registros del ISBN de los años correspondientes y se completó la información de las editoriales que no inscriben sus títulos en este sistema. El análisis de los catálogos estuvo orientado a conocer el nombre, la nacionalidad y el sexo de los autores publicados por las pequeñas editoriales y microeditoriales en Chile, así como las temáticas y géneros de sus libros. Estos datos también fueron procesados estadísticamente y a nivel descriptivo.

Por último, se registraron y analizaron estadísticamente los reconocimientos entregados por los siguientes premios literarios: Premio Municipal de Literatura, de la Municipalidad de Santiago; Premio Mejor Obra Literaria (MOL), del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA), en las categorías poesía, novela, cuento, ensayo, literatura infantil y dramaturgia; Premio Mejor Obra Inédita, del CNCA, en

las categorías poesía, novela, cuento y ensayo; Premio Escrituras de la Memoria, del CNCA, en las categorías obra inédita y obra publicada; Premio de la Crítica, de la Universidad Diego Portales, en las categorías narrativa y poesía; y Premio de la Academia de la Lengua.

La edición independiente en América Latina y Chile

El campo editorial actual en nuestro país, así como en gran parte de América Latina, adquiere sus rasgos fundamentales en los años noventa, cuando el fin de las dictaduras cívico-militares en la región coincide con el desarrollo de gobiernos neoliberales. Estos traen consigo una relativa apertura política y cultural, pero al mismo tiempo facilitan la extensión hacia el continente de los movimientos de fusión editorial que se habían originado a fines de los años cincuenta en Estados Unidos y que se prolongan y aceleran durante los sesenta en Europa occidental. Estos procesos configuran un espacio editorial que, reemplazando la gran variedad de editoriales pequeñas y medianas que se encargaron de la publicación de libros durante la primera mitad del siglo xx, empezó a ser dominado principalmente por grandes grupos con tendencia al monopolio, dedicados a diferentes ramas de la industria de la información.

Mientras los grandes conglomerados echaban a andar sus operaciones de adquisición y fusión, a los pocos sellos nacionales y de tamaño mediano que sobrevivieron se fueron sumando otros nuevos, que se insertaron en el campo editorial dando forma a iniciativas que pueden leerse como una resistencia a las orientaciones mercantiles que dominaban este espacio. En Chile, se trata de editoriales fundadas en el segundo lustro de la década de 1980 y a principios de 1990; por ejemplo RIL, Cuarto Propio, Dolmen y LOM. También de la eclosión de nuevas editoriales que han aparecido desde los primeros años del siglo xxi. Entre estas últimas, se encuentran Cuneta, Sangría, Alquimia, Montacerdos, Emergencia Narrativa, La Pollera, Cinosargo, Chancacazo, Ceibo, Hueders, Das Kapital, Laurel, Edicola y Cuadro de Tiza. En su conjunto, estas iniciativas vienen a enriquecer el paisaje cultural con sus programas políticos y estéticos, instalando en el espacio público problemas como la diversidad cultural, la excepcionalidad de los bienes culturales (en tanto portadores de una función que trasciende su dimensión comercial) y la asimetría en su distribución tanto a nivel internacional como nacional, entre otras materias.

Al interior de este último sector editorial –compuesto por empresas nacionales que se diferencian de los conglomerados, buscando equilibrar los criterios comerciales con las dimensiones estética, literaria y política de sus catálogos–, el concepto de

independencia adquirió fuerza como categoría de filiación y caracterización de numerosos proyectos. Una muestra de ello es el amplio conjunto de editoriales y agrupaciones de editores surgidas durante los últimos veinte años que hacen uso de esta categoría para representar sus iniciativas de edición y asociación. En 1998, se crea Editores Independientes, que reunió a las editoriales Era (de México), Txalaparta (del País Vasco), Trilce (de Uruguay) y LOM (de Chile). A este hito siguieron varios otros esfuerzos de organización. El año 2000, esta misma asociación convocó al Primer Encuentro de Editores Independientes de América Latina en Gijón, España, y entre el 2001 y el 2002 participaron en la articulación de la Alianza Internacional de Editores Independientes (AIEI), que congrega a más de ochenta editoriales de casi cincuenta nacionalidades diferentes, organizadas según las áreas lingüísticas francófona, anglófona, hispanohablante, lusófona, arabófona y persa.

Paralelamente se han venido creando asociaciones de editores independientes a nivel nacional. En el año 2000, se crea la Asociación de Editores Independientes de Chile, primera iniciativa de este tipo en América Latina, que reunió en sus orígenes a siete editoriales –LOM, CESOC, Cuarto Propio, Cuatro Vientos, Dolmen, Pehuén y RIL– y que integró al poco tiempo a Editorial Universitaria y Andrés Bello, inclusión que en el 2003 la condujo a rebautizarse como Editores de Chile: Asociación de Editores Independientes, Universitarios y Autónomos (conocida en la actualidad como EDIN, sigla que continuaron usando a pesar del cambio de nombre). Siguiendo este mismo camino, en los próximos años otros editores de América Latina, Europa y Asia fundan sus propias organizaciones, como la Alianza de Editoriales Mexicanas Independientes (AEMI), la Alianza de Editores Independientes de la Argentina por la Bibliodiversidad (EDINAR), Editores Independientes de Perú (EIP), la Red de Editoriales Independientes Colombianas (REIC), el Independent Publishers' Distribution Alternatives (IPD Alternatives), que es un colectivo de diez pequeñas y medianas editoriales indianas ubicadas en Delhi, y la Federación Italiana de los Editores Independientes (FIDARE).

Más aún, en Chile y en otros países de América Latina, las numerosas pequeñas editoriales y microeditoriales que no participan formalmente en las organizaciones mencionadas hacen muchas veces uso de la noción de independencia como forma de diferenciación y (auto)identificación. Pensamos aquí en los muchos sellos que asisten a la Feria del Libro Independiente y Alternativa (FLIA), que nació en Buenos Aires el 2006 –y que posteriormente se ha celebrado en Montevideo, Asunción, Bogotá, Santiago y Caracas–, en las editoriales que se presentan en la Feria del Libro Independiente que organiza la AEMI en México (iniciativa que lleva ya seis versiones) o en los proyectos que rebasaron las últimas versiones de la Primavera del Libro y La Furia del Libro en Chile. Protagonistas de un episodio que parece

no tener equivalentes en otros puntos de América Latina, en nuestro país un conjunto de estas nuevas y pequeñas editoriales se ha coordinado en torno a la Cooperativa de Editores de la Furia (CEF), corolario de un trabajo colectivo y de redes editoriales que se vienen construyendo desde la autogestión de la primera versión de la Furia del Libro en el año 2009.

El fenómeno de la pequeña industria editorial en Chile

El surgimiento de numerosas pequeñas editoriales y microeditoriales durante la última década representa uno de los aspectos más interesantes del campo editorial actual en Chile. Los pocos pero serios historiadores y críticos culturales que se han referido al tema han reflexionado sobre la relevancia de estas iniciativas, señalando la importancia que tienen estas editoriales para la revaloración de la dimensión artística y social de los libros, para el equilibrio entre la función cultural y la rentabilidad económica en el mundo editorial y para el fortalecimiento de la diversidad de géneros, temáticas y autores que se publican⁴.

Las pequeñas editoriales y microeditoriales constituyen un subsector dentro de la edición independiente que crece con fuerza desde finales de la primera década del siglo XXI, pero que encuentra antecedentes en editoriales fundadas en los años ochenta y noventa que tienen intereses, catálogos y formas de producción y trabajo similares a la miríada de pequeñas editoriales que hoy animan el campo cultural en Chile. Importante en este sentido son las valdivianas Kultrún, fundada en 1985 por Ricardo Mendoza, Mariana Matthews y Carlos Fischer, y Barba de Palo, creada por Jorge Torres cinco años después. Asimismo, Grillo M y Sinfronteras, que datan de mediados de los años ochenta. También Jote Errante, que aparece en Iquique en 1986, La Trastienda, Mosquito Comunicaciones, Asterión y Ediciones Carlos Porter, todas nacidas en 1990. De la segunda mitad de esa misma década, Visuales y Ediciones Columba. Por último, La Calabaza del Diablo, fundada por Marcelo Montecinos en 1997, proyecto en el que participó Jaime Pinos, fundador del medio y editorial Lanzallamas.

Entre las motivaciones y condiciones históricas que permiten explicar la emergencia y eclosión de editoriales pequeñas y microeditoriales en los últimos diez años, parece destacar el acceso que sectores sociales más amplios han tenido a

⁴ Grínor Rojo, *Discrepancias de Bicentenario* (Santiago: LOM Ediciones, 2010), 41-92; Bernardo Subercaseaux, «Bicentenario: paisaje cultural y editorial», *Mapocho*, n° 67 (2010), pp. 21-50; Bernardo Subercaseaux, *Historia del libro en Chile. Desde la Colonia hasta el Bicentenario* (Santiago: LOM Ediciones, 2010).

nuevas tecnologías de impresión, digitalización, digitación y policopiado. Asimismo, la escasez de espacios de publicación para escritores jóvenes y emergentes, cuyas obras, al no contar con nichos de consumo asegurado, quedaban fuera de los catálogos de las grandes editoriales. El puñado de editoriales independientes que existía durante la década de 1980 y 1990 era, en este sentido, insuficiente. Así, las pequeñas editoriales ponen en evidencia el agotamiento de una organización cultural cuyas tendencias dominantes desde los años noventa habían sido la transnacionalización, la concentración de la propiedad y la búsqueda por situar al libro entre los productos de consumo masivo.

Durante los primeros diez años del siglo XXI, aparecen en escena algunas de las más importantes pequeñas editoriales independientes que en la actualidad vitalizan nuestro espacio cultural: Balmaceda Arte Joven, sello dedicado a la publicación de poetas y narradores emergentes y dirigido por Rodrigo Hidalgo; Metales Pesados, editorial conducida por Paula Barría y Sergio Parra, especializada en filosofía, literatura y artes visuales; Sangría, esfuerzo que llevan adelante Mónica Ríos, Carlos Labbé, Joaquín Cociña y Martín Centeno; Das Kapital, editorial de Camilo Brodsky y Tania Encina; y Cuneta, proyecto de Galo Ghigliotto, quien ha tenido un rol fundamental en la organización de los pequeños editores independientes y en la gestión de las ferias de libros más importantes del sector. Pronto, a estas se suman otras iniciativas editoriales que han logrado posicionarse favorablemente en el polo editorial independiente, tanto por la calidad de sus catálogos como por el reconocimiento de sus editores, muchos de los cuales ya ocupaban un lugar destacado en el ámbito de la escritura y de la edición cuando fundaron sus sellos: Alquimia, liderado por Guido Arroyo; La Pollera, de Nicolás Leyton y Simón Ergas; Lastarria, del crítico y periodista cultural Pedro Pablo Guerrero; Laurel, de la editora Andrea Palet; Lolita, de Francisco Mouat; Brutal Editoras, que opera simultáneamente en Santiago y Nueva York mediante el trabajo de las escritoras Lina Meruane, Alia Trabucco y Soledad Marambio; y Montacerdos, sello codirigido por Juan Manuel Silva, Diego Zúñiga y Luis López-Aliaga.

Además, se han desarrollado proyectos editoriales especializados en temas o géneros específicos y que, por lo mismo, apuntan a un público de nicho. Por ejemplo, el sello Eleuterio, gestionado por el Grupo de Estudios José Domingo Gómez Rojas, y el sello Nadar, dirigido por Diego Mellado —parte del mismo grupo—, se enfocan en las diversas expresiones del pensamiento anarquista y libertario. Edicola, dirigida por Paolo Primavera, publica obras en español —traduciéndolas al italiano y viceversa— en formato impreso y, a la vez, con un fuerte énfasis en el libro electrónico. Cuadro de Tiza, iniciativa dirigida por Julieta Marchant, Nicolás Labarca, Víctor Ibarra y L Felipe Alarcón, quienes editan plaquettes de poesía y filosofía. Puerto de Escape, de Marcelo Novoa, se concentra en la ciencia

ficción, mientras Pantalón Corto y Plaza de Letras lo hacen en los libros infantiles y Pólvora se especializa en publicaciones de psicoanálisis.

Por último, existen numerosas pequeñas editoriales y microeditoriales en regiones, cuya labor contribuye a la dinamización cultural a lo largo del país y a la descentralización de la producción y circulación de bienes culturales. En el norte se encuentran Cinosargo y La Liga de Justicia, ambas de Arica; Ediciones del Mal, de Antofagasta; y Bordelibre, de Coquimbo. En la Región de Valparaíso se ubican Grupo Casa Azul, Perro de Puerto, Una Temporada en Isla Negra, Nihil Obstat, Emergencia Narrativa, Mundo Planeta de Papel, Puerto de Escape, Caxicondor, Periféricas, Inubicalistas, Libros del Cardo, Hebra y Narrativa Punto Aparte. Avanzando hacia el sur, están Pequeño Dios Editores y Acéfalo, de Talca; Al Aire Libro, de Tomé; Austrobórea, de Paillaco; VoráGINE, de Chiguayante; Ofqui Editores, de Temuco; Serifa más la ya mencionada Kultrún, de Valdivia; y Ñire Negro, de Coyhaique.

La organización del polo independiente

I. EDITORES DE CHILE

El sector editorial independiente en nuestro país se encuentra organizado en dos agrupaciones que han mostrado un alto nivel de diligencia y capacidad de situarse en la escena cultural chilena: Editores de Chile. Asociación de Editores Independientes, Universitarios y Autónomos (EDIN) y la Cooperativa de Editores de la Furia (CEF). El derrotero de Editores de Chile comienza a finales de los noventa, antes de cumplirse una década desde que, tras diecisiete años de dictadura, la conducción de la sociedad pasara a manos civiles y, por lo tanto, en un escenario política y socialmente marcado por este proceso de transición. Su fundación es además tributaria del debate sobre la diversidad cultural que desde comienzos de los años setenta se fue fraguando en el seno de la Unesco y de la discusión sobre la excepción cultural frente a la mercantilización de los bienes culturales que se impulsa desde Francia y Canadá durante la década de 1980⁵.

Desde 1950, la Cámara Chilena del Libro había sido la única asociación gremial que reunía a editores, distribuidores y libreros a nivel nacional. La Asociación de Editores Independientes de Chile –nombre inicial de Editores de Chile– se funda a fines del siglo xx como una traducción local de la iniciativa

⁵ Mauricio Bustamante y Constanza Symmes, «Los editores independientes y la constitución de un capital simbólico transnacional: condiciones del ingreso de la diversidad cultural en Chile», *Revista del Museo de Antropología*, vol. 6, n° 1, (2013): 91-106.

emprendida por Era, Trilce, Txalaparta y LOM, constituyendo una alternativa a la Cámara Chilena del Libro, que no percibían como una plataforma apropiada o suficiente para incidir en el espacio público. A lo largo de su trayectoria —que a la fecha suma alrededor de quince años—, el número de editoriales asociadas ha ido creciendo. En este transcurso, la agrupación pasa de contar con siete editoriales —el grupo que participó en su fundación— a reunir a más de cincuenta empresas. De esta manera, la organización de Editores de Chile introduce modificaciones en la estructura de posiciones al interior del espacio editorial y disputa la representación de los editores a nivel nacional.

Hitos importantes de su itinerario son algunas iniciativas orientadas a modificar las políticas vigentes sobre el libro y la lectura (o a la ausencia de ellas). Estas representan no solo avances en sus objetivos, sino que son al mismo tiempo vehículos a través de los que Editores de Chile fue forjando y afianzando un lugar en el espacio público. En este sentido, podemos nombrar la constitución de la Coalición Chilena para la Diversidad Cultural en octubre del 2001, experiencia en la que la capacidad de trabajo en redes de los editores chilenos fue preponderante para posicionar el debate sobre la «excepción cultural» en el escenario de negociaciones al que asistía Chile en el marco de la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos⁶. Asimismo, es significativa la elaboración de una Política Nacional del Libro y la Lectura, resultado de un trabajo que se inicia en el año 2001 con la formación de la Mesa del Libro y la entrega de una serie de propuestas de política pública al gobierno el año siguiente, y que continúa el 2005 con nuevas sesiones de trabajo que se propusieron evaluar la situación editorial del país y el influjo de las propuestas que se habían elaborado⁷.

Por último, en este mismo registro se inscriben iniciativas como la implementación de la librería LEA + (Librería de los Editores Asociados) en el Centro Cultural Gabriela Mistral, las ferias itinerantes Encuentros con el Libro Chileno, que contribuyeron a la difusión del catálogo de EDIN en el norte y sur del país, y la elaboración de cartas abiertas, manifiestos y diagnósticos destinados a incentivar la discusión sobre los problemas y desafíos que se le imponen al país en materia de libros y lectura: la necesidad de un IVA diferenciado para el libro, la implementación de una Política Nacional del Libro y la Lectura, el desigual intercambio de libros entre América y España, la situación de los precios de los libros chilenos, las estrategias de fomento de la lectura y el desarrollo de la industria local, etcétera.

⁶ Mauricio Bustamante y Constanza Symmes, «Los editores independientes y la constitución de un capital simbólico transnacional: condiciones del ingreso de la diversidad cultural en Chile», *Revista del Museo de Antropología*, vol. 6, n° 1, (2013): 91-106.

⁷ Ricardo Brodsky, «La mesa y la política del libro: una experiencia inacabada», *Comunicación y Medios*, n° 27 (2013), 163-169.

La organización del polo independiente

II. COOPERATIVA DE EDITORES DE LA FURIA

La Cooperativa de Editores de la Furia (CEF) se constituye de forma oficial durante el segundo semestre del 2014. Pese a ello, el trabajo colaborativo de un grupo de editores no vinculados a la Cámara Chilena del Libro ni a Editores de Chile se venía produciendo desde el 2009, año en que se realiza la primera Furia del Libro, evento que este 2015 celebra su novena versión. La base de esta alianza radicó en la complicidad que percibían los editores en las políticas que utilizaban sus pares a la hora de componer su catálogo editorial. A su vez compartían una visión afín sobre la importancia de sostener la independencia del catálogo, utilizando otros modos y espacios para la difusión de los libros con el fin de que cada proyecto editorial fuera económicamente viable.

La CEF reúne actualmente a treinta y seis sellos. Son en su mayoría editoriales fundadas en el curso del siglo XXI. Solo tres de ellas nacieron antes de terminar el siglo XX: Pehuén, Asterión y La Calabaza del Diablo. Las restantes aparecen en escena durante los últimos diez años. La CEF es la organización que representa a la mayor cantidad de pequeñas y microeditoriales asociadas. A diferencia de EDIN –que reúne empresas nacionales de diferentes dimensiones, con estatutos organizacionales distintos y catálogos diversos–, la CEF agrupa editoriales similares en sus formas de trabajo, tamaño y composición de catálogo, generalmente especializado en poesía, narrativa y ensayo de autores nacionales y latinoamericanos.

Las editoriales que integran la CEF han adquirido prestigio a través de diferentes dimensiones de su trabajo. Por ejemplo, mediante la autogestión de ferias de editoriales independientes, que con el tiempo se han convertido en eventos destacados del mundo del libro. En el terreno de los catálogos, a través de la publicación de obras de valor patrimonial o de estudios periódicos contingentes, apostando en general por autores jóvenes. Gran parte de los premios nacionales vinculados al mundo del libro han recaído los últimos cinco años en editoriales independientes. De hecho, el grueso de la literatura contemporánea chilena es publicada en estos sellos, que suelen arriesgarse por autores inéditos o emergentes. Otro aspecto del prestigio obtenido por estas editoriales radica en las formas de producción. A partir de un trabajo de edición cuidadoso, apuestan por diseños vanguardistas y por el uso de materiales vegetales como el papel kraft o papeles texturados, agregando rasgos artesanales como costura a mano o portadas impresas en serigrafía. Aquello ha generado que las publicaciones de los sellos independientes sean igualmente atractivas para autores y lectores. Este «capital simbólico» les ha permitido introducir alteraciones en la escena cultural chilena, modificaciones en

el debate sobre el lugar del libro y en la red de relaciones y posiciones que ordena el campo editorial.

En esta dirección es preciso destacar, como una muestra de la capacidad de la CEF de modificar las relaciones de fuerza al interior del escenario editorial local, el acuerdo alcanzado con ProChile que permite que cada agrupación de editores realice planes de negocios independientes, logro que desde el 2013 les ha permitido asistir como colectivo a las ferias del libro de Guadalajara, Fráncfort, Buenos Aires, Bolonia y Santiago. Asimismo, la invitación extendida por la Asociación de Editoriales Mexicanas Independientes (AEMI) para que la Cooperativa asistiera como invitado especial a la VI Feria del Libro Independiente, celebrada en el Distrito Federal a mediados del 2014, confirma que la CEF se ha convertido en un actor reconocido y legitimado internacionalmente, como representante no solo de la pequeña edición en Chile sino además como modelo organizacional. También se debe señalar su participación activa en las reformas a la ley del libro en Chile, particularmente en los ámbitos de industria y creación. Por ejemplo, la Estrategia de Internacionalización del Sector Editorial (Chile 2014-2024), presentada a la exministra Claudia Barattini en diciembre del 2014, fue elaborada en conjunto por la CEF, EDIN, la Cámara Chilena del Libro y Santiago Creativo de Corfo.

Un elemento que destaca en la práctica cultural de la Cooperativa de Editores de la Furia ha sido la promoción de formas de trabajo colaborativas. En esta dirección debe mencionarse la creación de una librería que privilegia los libros de sellos independientes y que funciona como sede de organización. En este mismo sentido, la gestión de coediciones a nivel nacional e internacional constituye una estrategia de trabajo colaborativo. Se pueden señalar como ejemplos la coedición entre Alquimia y Eterna Cadencia (Argentina) de *Space Invaders*, de Nona Fernández; la coedición de Das Kapital con La Calabaza del Diablo de *Literatura de izquierda* de Damián Tabarovsky; la alianza entre Cuadro de Tiza y Vox (Argentina) para la publicación de una serie de plaquettes; la coedición entre Mansalva y La Calabaza del Diablo de varios títulos; y, por último, la coedición entre Oxímoron y Alquimia de *100 años de literatura en Chiloé*.

Más allá de sus diferencias y especificidades, EDIN y la CEF comparten una mirada sobre el estatuto del libro en la sociedad y un diagnóstico sobre los problemas de la industria editorial en Chile y sobre el papel que les toca cumplir a las editoriales independientes en este escenario. Estas afinidades les han permitido trabajar en alianza y fortalecer el sector editorial independiente, logrando un nivel de organización y capacidad de negociación e intervención en el campo cultural local que no se observa en otros países de la región. El desarrollo sostenido del polo de producción editorial independiente en Chile se presenta así como un escenario privilegiado para estudiar las dinámicas de disputa que se producen al interior de los campos culturales dominados por grandes conglomerados industriales.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, Pierre. *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama, 2002.
- Brodsky, Ricardo. «La mesa y la política del libro: una experiencia inacabada». *Comunicación y Medios*, n° 27 (2013): 163-169.
- Bustamante, Mauricio y Constanza Symmes. «Los editores independientes y la constitución de un capital simbólico transnacional: condiciones del ingreso de la diversidad cultural en Chile». *Revista del Museo de Antropología*, vol. 6, n° 1 (2013): 91-106.
- Domínguez, María Eugenia. *Les éditeurs indépendants au Chili (2000-2005). Un développement contemporain des industries culturelles*. Tesis doctoral presentada en el Departamento de Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Montreal, 2010.
- Rojo, Grínor. *Discrepancias de Bicentenario*. Santiago: LOM Ediciones, 2010.
- Sorá, Gustavo. «Edición y política. Guerra fría en la cultura latinoamericana de los años 60». *Revista del Museo de Antropología*, vol. 1, n° 1 (2008): 97-114.
- Subercaseaux, Bernardo. «Bicentenario: paisaje cultural y editorial». *Mapocho*, n° 67 (2010): 21-50.
- Subercaseaux, Bernardo. *Historia del libro en Chile. Desde la Colonia hasta el Bicentenario*. Santiago: LOM Ediciones, 2010.
- Symmes, Constanza. «Fundar la Asociación de Editores Independientes de Chile: una estrategia de resistencia colectiva». *Comunicación y Medios*, n° 27 (2013): 129-146.

Parte 1

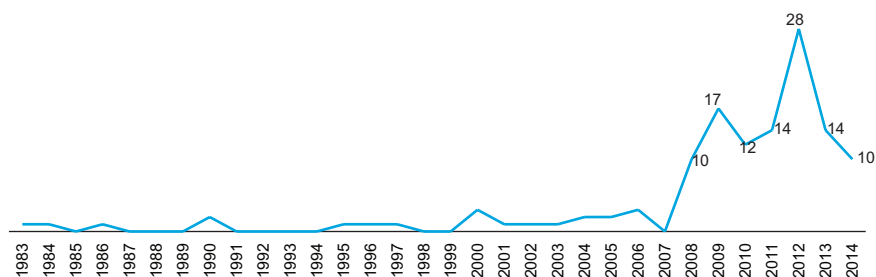
CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA EDITORIAL EN CHILE

Distribución temporal y geográfica

De acuerdo con el año de fundación de las editoriales encuestadas [Gráfico 1.1], se confirma que el fenómeno de la pequeña edición y microedición en Chile emerge en el siglo XXI, en particular en el año 2008. Dentro de las editoriales encuestadas, un 2% se fundó entre 1983 y 1989, un 4% entre 1990 y 1999, un 10% entre el 2000 y el 2007 y un 83% entre el 2008 y el 2014. El 2012 fue el año en que más editoriales (28) fueron fundadas.

Gráfico 1.1

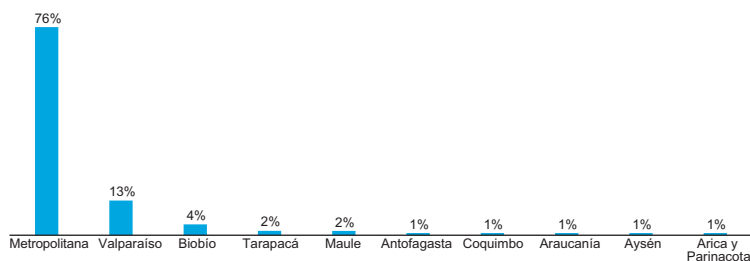
Año de fundación de la editorial



Respecto de la distribución geográfica, se observa una fuerte concentración en la Región Metropolitana, que alcanza el 76%. Con porcentajes muy inferiores, le sigue la Región de Valparaíso (13%) y la Región del Biobío (4%) [Gráfico 1.2]. A pesar de constatar que existe una fuerte concentración en la Región Metropolitana, es importante destacar que hay pequeñas editoriales en casi todas las regiones del país, fenómeno que no se observa en las grandes y medianas editoriales y que constituye un aporte de este sector a la descentralización cultural.

Gráfico 1.2

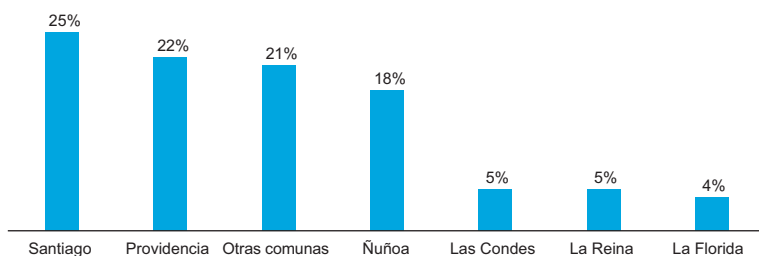
Región de la editorial



A nivel comunal se constata que existen pequeñas editoriales en 38 comunas, un 11% de las existentes en Chile. Si se atiende específicamente a las comunas de la Región Metropolitana, nuevamente se aprecia un fenómeno de concentración, principalmente en Santiago (25%), Providencia (22%) y Ñuñoa (18%) [Gráfico 1.3], comunas que concentran gran parte de la infraestructura cultural del país (teatros, museos, librerías, entre otros) y que también albergan, sobre todo Providencia y Ñuñoa, a sectores de la población de estratos medios y medio-altos. Es importante destacar que se aprecia la existencia de editoriales en comunas como Isla de Maipo, La Cisterna, Puente Alto, Lo Prado, Peñaflo, Conchalí, Pudahuel, Maipú, San Bernardo, Conchalí, Renca, Estación Central y Quinta Normal, las que representan sectores más diversos de la población en términos socioeconómicos.

Gráfico 1.3

Comunas de las editoriales de la Región Metropolitana

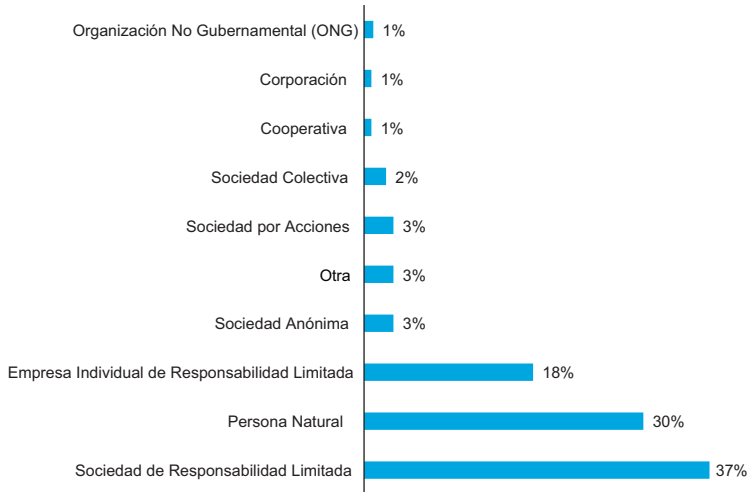


Formas de organización del trabajo

Si se atiende a la organización jurídica de las editoriales encuestadas, se observa que son tres las figuras que predominan: Sociedad de Responsabilidad Limitada (37%), Persona Natural (30%) y Empresa Individual de Responsabilidad Limitada (18%) [Gráfico 1.4].

Gráfico 1.4

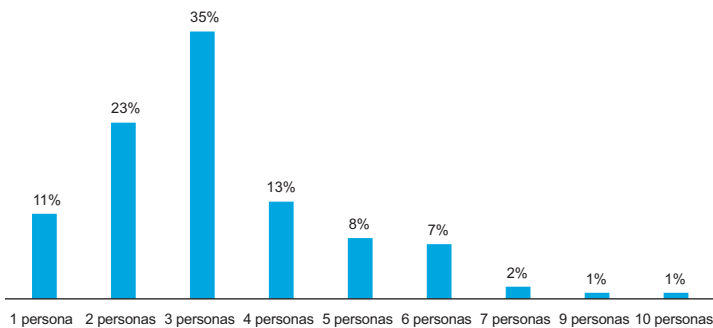
Organización jurídica de la editorial



En el gráfico 1.5 se aprecia una tendencia a formar grupos de trabajo reducidos, predominando un promedio de tres personas (35%) y porcentajes inferiores al 10% para editoriales con más de cinco integrantes. Las cantidades, sin embargo, oscilan entre uno y diez miembros.

Gráfico 1.5

¿Cuántas personas integran su editorial?



En relación con la cantidad de funciones que cumplen los miembros de las editoriales, se constata una extendida condición de polifuncionalidad, es decir que los editores cumplen varias funciones a la vez. En promedio cada editor cumple

cinco funciones de un listado de diez, siendo la cantidad de tres funciones la que más se repite con un 21% [Gráfico 1.6]. Resalta también que solo un 6% cumple únicamente una función. Las tareas que la gran mayoría de los editores realiza son edición (87%), corrección (69%), difusión y publicidad (63%), distribución y ventas (58%) y administración financiera (56%). Es también alto el porcentaje de editores que realiza labores de diagramación (43%) y diseño (42%) [Gráfico 1.7].

Gráfico 1.6

Cantidad de funciones

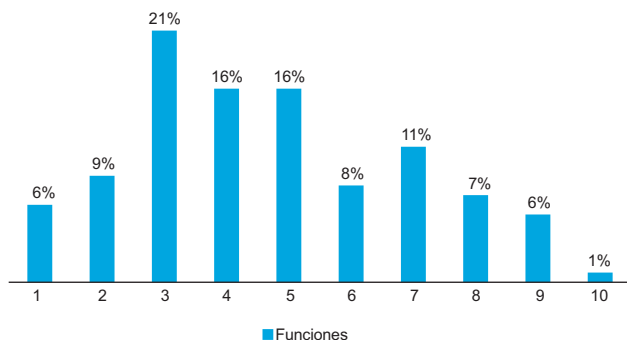
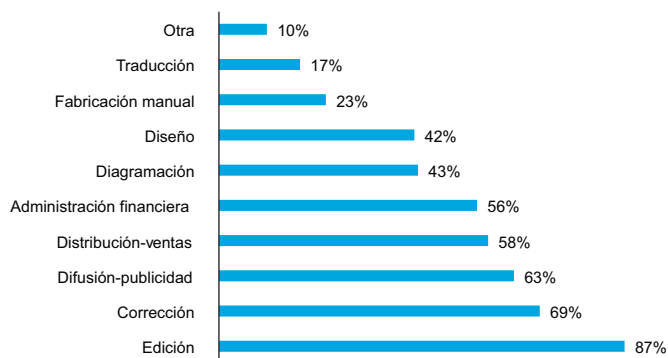


Gráfico 1.7

¿Qué función(es) cumple en la editorial?

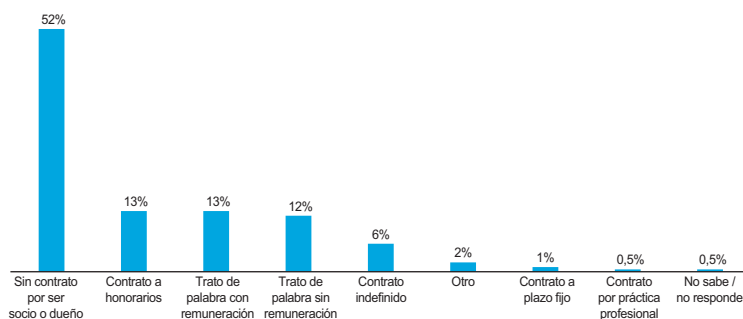


Esta condición de polifuncionalidad es una característica distintiva. En las empresas medianas y grandes la división del trabajo al interior de las organizaciones es alta, existiendo departamentos o áreas específicas para cada tarea. En cambio, en las pequeñas editoriales y microeditoriales existe una baja división del trabajo.

Esta forma de trabajo que, por necesidad –y probablemente también por opción–, practican los pequeños editores y microeditores podría ser denominada «artesanal», pues más allá de si los libros son fabricados a mano o no (solo un 21% de las editoriales encuestadas encuaderna manualmente sus libros), el carácter artesanal residiría en la escasa división del trabajo y en la alta participación de los miembros de estas editoriales en un número elevado de tareas. Por otra parte, respecto de la situación contractual de los miembros de las editoriales encuestadas, se aprecia que más de la mitad de estos se encuentra sin contrato por ser socio o dueño de los emprendimientos (52%), mientras que un porcentaje menor señala contar con contrato a honorarios (13%) o tratos de palabra con o sin remuneración (13% y 12% respectivamente) [Gráfico 1.8].

Gráfico 1.8

Situación contractual



Formas de producción y equipamiento técnico

Respecto del equipamiento técnico que poseen las editoriales encuestadas, es interesante destacar que más de la mitad (52%) señala no contar con ningún elemento para la fabricación de sus libros. Los elementos más comunes entre las editoriales son: impresora de uso doméstico (34%) y guillotina (19%), que no corresponden a maquinarias industriales [Gráfico 1.9].

Gráfico 1.9

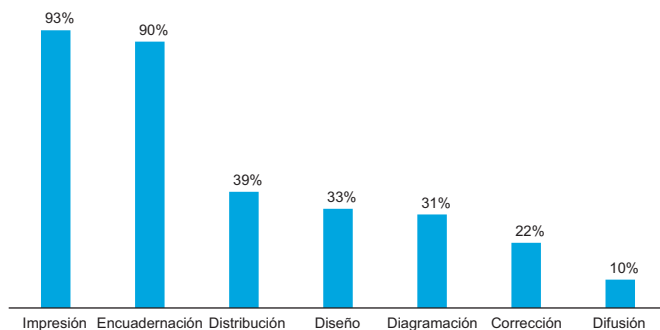
Elementos técnicos que posee la editorial



Ante la pregunta por la externalización de servicios, casi la totalidad de la impresión (93%) y encuadernación (90%) es externalizada [Gráfico 1.10]. Por otra parte, un 39% de las editoriales externaliza la distribución, lo que significa al mismo tiempo que un 61% no trabaja con empresas asumiendo la realización de esta tarea. El diseño y la diagramación son externalizados por un 33% y 31% de las editoriales. Las tareas menos externalizadas son la corrección (22%) y la difusión (10%).

Gráfico 1.10

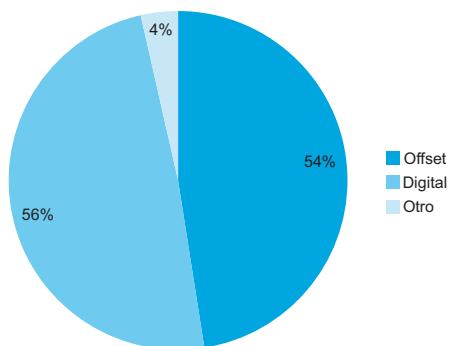
Contratación de servicios externos



En relación con los sistemas de impresión más utilizados, en primer lugar se encuentra la impresión digital (56%), seguida por el sistema offset (54%) [Gráfico 1.11]. Muy pocas editoriales hacen uso de otros sistemas de impresión, como la fotocopia o la serigrafía (4%).

Gráfico 1.11

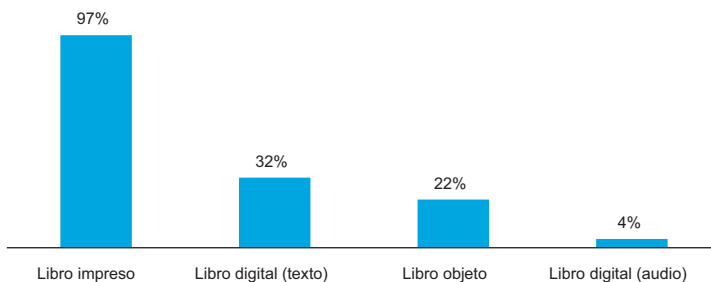
Sistema de impresión más utilizado



Al analizar los tipos de formatos, se manifiesta la tendencia casi absoluta a producir libros en formato impreso (97%) [Gráfico 1.12]. En segundo lugar, se constata que un 32% de las editoriales publica libros en formato digital y otros formatos muy poco utilizados como el audiolibro digital (4%). Estos datos ratifican la popularidad que sigue teniendo el libro impreso dentro del campo editorial, aun cuando un poco más de un tercio de estas editoriales ha comenzado a utilizar el formato digital.

Gráfico 1.12

Formatos de libros utilizados



En relación con el tiraje promedio por título, observamos variaciones significativas entre las editoriales. Existen algunas que publican en promedio 10 copias de sus textos y otras que publican tirajes de 2.000 [Gráfico 1.13]. El promedio de ejemplares que son impresos por cada título publicado es de 444 copias [Tabla 1.1] y la moda, es decir el valor que más se repite, es de 300 ejemplares.

Gráfico 1.13

Tiraje promedio de ejemplares que imprimen por título

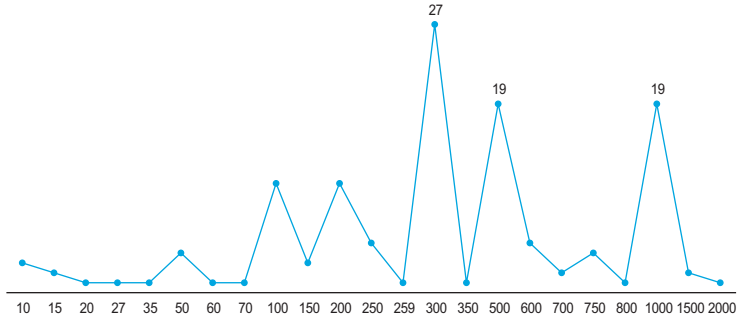


Tabla 1.1

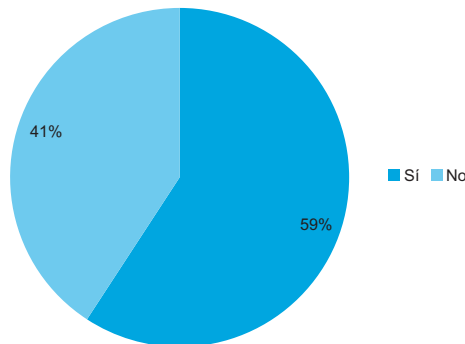
Tiraje promedio de ejemplares que imprimen por título

Media	444
Moda	300
Mínimo	10
Máximo	2000

En relación con los acuerdos legales contraídos entre las editoriales encuestadas y los autores que publican, se aprecia que un 59% de ellas firma un contrato o un documento legal con los escritores, mientras que un 41% indica que no realiza ningún tipo de acuerdo legal [Gráfico 1.14]. Este dato muestra un elemento de informalidad en el sector.

Gráfico 1.14

¿La editorial firma algún contrato o documento legal con los autores?



Parte 2

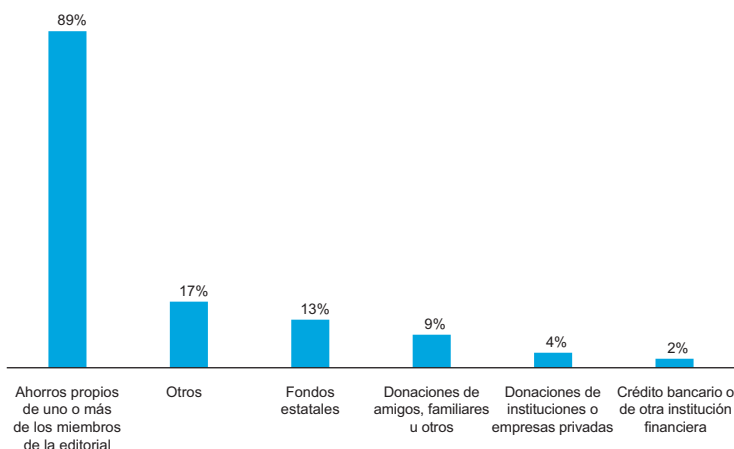
FINANCIAMIENTO, DISTRIBUCIÓN Y VENTAS

Estrategias de financiamiento

En cuanto al financiamiento de la puesta en marcha, se aprecia un predominio de los ahorros propios de los miembros de la editorial (89%). Este dato es aún más significativo si lo comparamos con los bajos porcentajes de quienes acudieron a fondos estatales (13%) y a créditos bancarios o de otras instituciones (2%) para iniciar sus actividades [Gráfico 2.1].

Gráfico 2.1

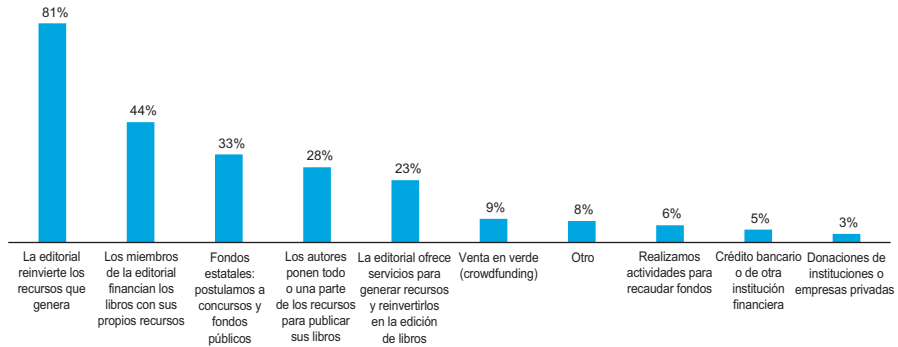
¿Cómo se financió la puesta en marcha de esta editorial?



En cuanto a las principales formas de cubrir los costos de funcionamiento de las editoriales (el encuestado podía marcar hasta tres respuestas), los datos muestran que la fuente más importante es la reinversión de los recursos que genera la editorial por la venta de sus publicaciones (81%), seguido por el financiamiento aportado por los propios miembros de las editoriales (44%). Asimismo, un 33% de las editoriales declara utilizar fondos públicos para financiar sus operaciones [Gráfico 2.2].

Gráfico 2.2

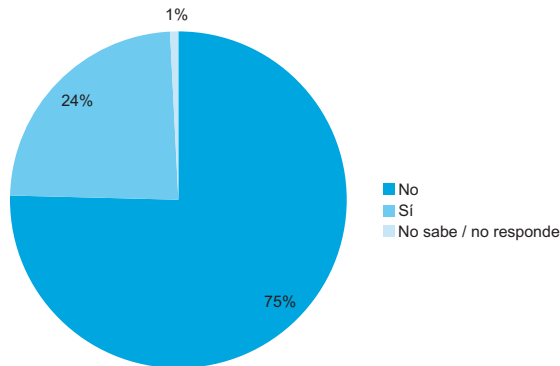
¿Cuáles son la(s) principal(es) forma(s) de financiamiento que utiliza su editorial?



En el ámbito de la relación con el Estado como fuente de financiamiento, es interesante constatar el bajo uso que estas editoriales hacen del sistema ChileCompra, plataforma donde organismos estatales realizan sus compras o contrataciones a los proveedores que ofertan. Bajo esta figura, solo un 24% de las editoriales ha participado en licitaciones, mientras que las que nunca han postulado alcanzan un 75% [Gráfico 2.3]. Estos datos muestran una baja participación de las pequeñas editoriales y microeditoriales en el mercado público.

Gráfico 2.3

¿Ha postulado al sistema ChileCompra?



En cuanto a la postulación a los concursos del Fondo Nacional del Libro y la Lectura, queda evidenciado un bajo porcentaje de participación en sus diversas categorías. Un 89% de las editoriales señala no haber postulado nunca a la modalidad Ventanilla

Abierta para traducción y un 75% no haberlo hecho a la de Emprendimiento [Tabla 2.1]. En la línea Apoyo a Ediciones, se aprecia una disminución de quienes no postulan a un 53%, sin embargo la cifra de no participación continúa siendo alta. Junto con esta constatación, resulta interesante analizar qué sucede con las editoriales que sí postulan a ciertos fondos. Por ejemplo, un 17% declara haber postulado pero no haber sido seleccionado nunca en la modalidad de Apoyo a Ediciones, mientras que un 25% sostiene que ha sido seleccionado en alguna de las opciones (siempre, más de la mitad de las veces y menos de la mitad de las veces). A la luz de estos datos se puede discutir la difundida idea de la «fondarización» de las pequeñas editoriales, que ciertos sectores, en particular actores provenientes de la Cámara del Libro, han instaurado como un argumento constante para debatir sobre el valor económico de estas iniciativas.

Tabla 2.1

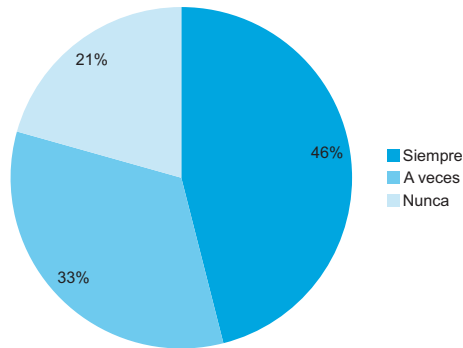
Postulaciones a concursos del Fondo Nacional del Libro y la Lectura

	No hemos postulado a esta modalidad	Sí, y nunca hemos sido seleccionados	Sí, y siempre hemos sido seleccionados	Sí, y menos de la mitad de las veces hemos sido seleccionados	Sí, y la mitad de las veces hemos sido seleccionados	Sí, y más de la mitad de las veces hemos sido seleccionados	No sabe / no responde	Total
Modalidad apoyo a Ediciones	53,0%	16,7%	7,9%	7,0%	5,6%	4,0%	5,6%	100%
Mejor Obra Literaria	73,0%	15,1%	0,0%	4,0%	0,8%	0,8%	6,3%	100%
Modalidad Emprendimiento	74,6%	10,3%	2,4%	0,8%	2,4%	1,6%	7,9%	100%
Programa de Adquisición de Libros y Autores Chilenos	69,0%	7,1%	6,3%	3,2%	4,0%	3,2%	7,1%	100%
Ventanilla Abierta, desarrollo y difusión	73,0%	7,1%	7,9%	1,6%	1,6%	1,6%	7,1%	100%
Ventanilla Abierta, traducción	88,9%	3,2%	0,0%	0,0%	0,8%	0,0%	7,1%	100%

Continuando con el estudio de la dimensión económica de la pequeña industria editorial en Chile, se puede observar que ante la pregunta por la frecuencia con la que estas editoriales realizan análisis de la situación económica de la editorial el 46% sostiene que es una práctica que realiza siempre [Gráfico 2.4]. Al mismo tiempo, un 33% solo hace uso de estos mecanismos a veces y el 21% declara nunca realizar este tipo de análisis.

Gráfico 2.4

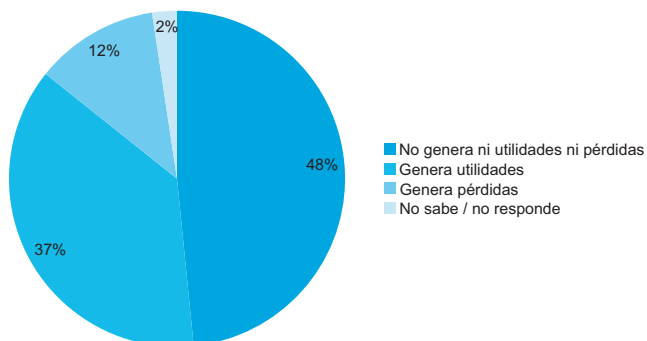
¿Realiza análisis financiero?



En materia de utilidades y pérdidas producidas por las editoriales, un 48% declara no generar ni utilidades ni pérdidas. Un 37% dice producir utilidades y un 12% producir pérdidas [Gráfico 2.5]. Este dato es interesante, pues el alto porcentaje que declara no estar generando utilidades más el porcentaje que declara tener pérdidas da cuenta de que un 60% de estas iniciativas editoriales no significa un negocio para sus dueños, situación que es imposible de encontrar en el polo industrial. Las pequeñas editoriales y microeditoriales en general son empresas que no producen grandes réditos económicos, cuestión que sugiere que las motivaciones para desarrollar esta práctica no son los beneficios comerciales.

Gráfico 2.5

¿Su editorial genera utilidades?

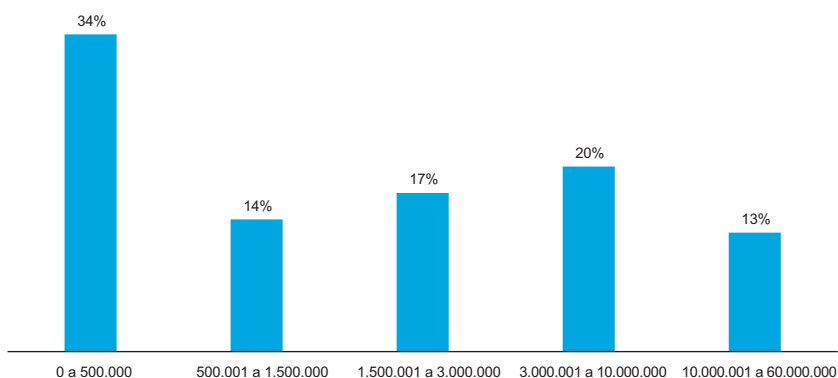


En cuanto a las ventas totales de las editoriales entre el 2009 y el 2013, la cifra de negocios anuales –descartando aquellos valores atípicos que se alejaban de la distribución normal de los datos– ha incrementado paulatinamente, pasando

de un promedio de ventas de \$3.054.349 hasta uno de \$5.264.758. Mirando los datos del año 2013, se aprecia una concentración del 34% de las editoriales en el intervalo de ventas que va de \$0 a \$500.000. A su vez, el intervalo que va de \$500.001 a \$1.500.000 reúne a un 14%, porcentaje que sumado al anterior revela que un 48% de las editoriales encuestadas tuvo ventas totales que se ubican entre los \$0 y los \$1.500.000. Luego, en el intervalo que va de \$1.500.001 a \$3.000.000 se concentra un 17% y un 20% en el que va de \$3.000.001 a \$10.000.000. Se observa también que un 13% de las editoriales se ubica en el intervalo de ventas que va de \$10.000.001 a \$60.000.000 [Gráfico 2.6]. Estos datos demuestran que, incluso en los pocos casos en que se alcanzan ventas sobre los \$20.000.000 (3%), las cifras de negocios son modestas. Si se analiza el promedio de ventas del año 2013, se obtendría la cifra de \$438.730 mensuales. Finalmente, es importante relevar la existencia de un caso atípico que tuvo una cifra de negocios promedio entre el 2009 y el 2013 de \$502.000.000, dato indicativo de las diferencias significativas que pueden existir al interior de las pequeñas editoriales y microeditoriales.

Gráfico 2.6

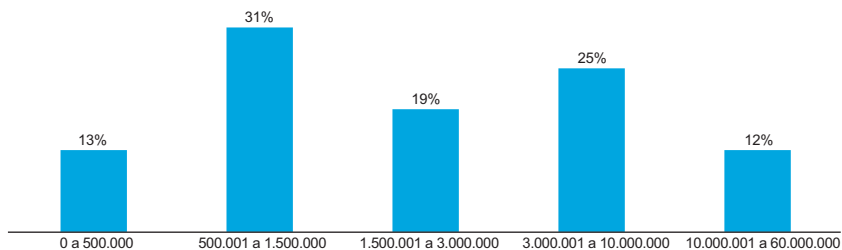
Ventas totales 2013



Las cifras de ventas totales para el año 2013 son diferentes en el caso de las editoriales agrupadas en la Cooperativa de Editores de la Furia. En este caso, el intervalo con mayor frecuencia va de \$500.001 a \$1.500.000. Además, solo un 13% de los sellos de la agrupación se ubican en el primer intervalo. Estos datos muestran que las editoriales de la CEF tienen una economía más consolidada que las pequeñas editoriales y microeditoriales en general [Gráfico 2.6 CEF].

Gráfico 2.6 CEF

Editoriales de la CEF: ventas totales 2013

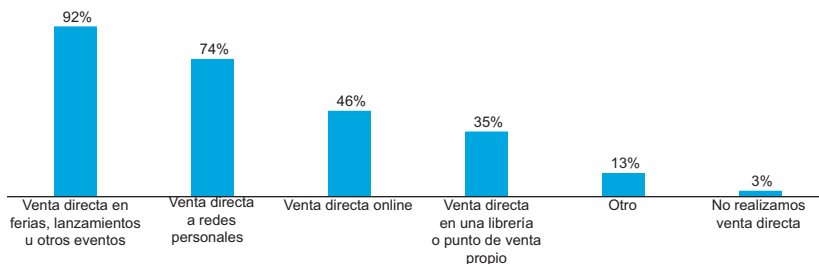


Distribución y ventas

Respecto de los principales canales de comercialización de los libros, se constata que, dentro de los canales de venta directa ocupados por las editoriales, los más importantes son ferias y lanzamientos, utilizados por un 92% del total de editoriales encuestadas [Gráfico 2.7]. Otro de los canales directos más utilizados es la venta al interior de redes de editores, autores y amigos, modalidad que alcanza a un 74% de las editoriales. En esta pregunta, los encuestados podían marcar todas las alternativas que correspondieran.

Gráfico 2.7

Canales de venta directa

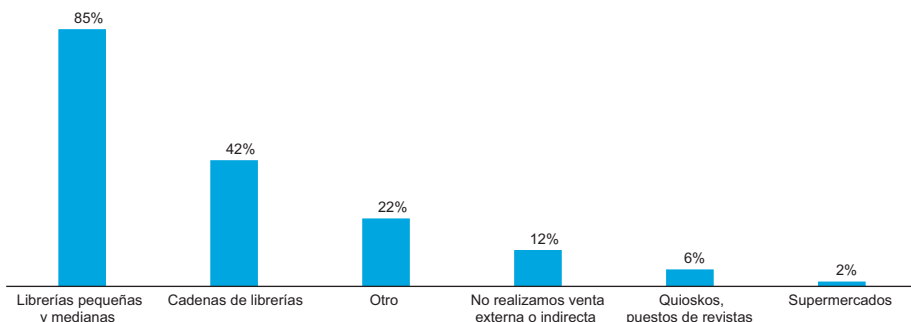


En relación con los principales canales de venta externa, se aprecia que el punto de venta fundamental son las librerías pequeñas y medianas, medio en el cual un 85% de las editoriales comercializa sus libros. Además, es interesante que solo un 42% utiliza grandes cadenas de librerías, como Antártica o Feria Chilena del Libro [Gráfico 2.8]. Estos datos permiten plantear algunas hipótesis. Por ejemplo, que muchas veces estas editoriales se dirigen a un público más especializado que el que

frecuenta las grandes cadenas. También que estas editoriales no cumplen con las exigencias mínimas de entrada a librerías de cadena o que la situación desfavorable para las pequeñas editoriales y microeditoriales en la lucha por los espacios de exhibición en estos negocios no los hace atractivos como puntos de venta.

Gráfico 2.8

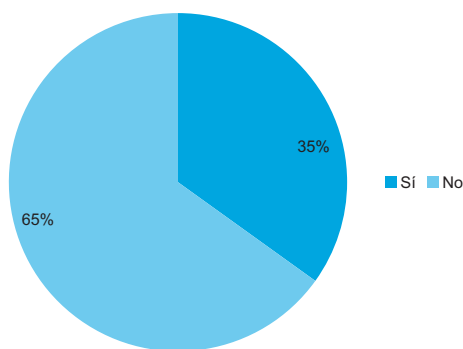
Canales de venta externa



Otra dimensión de la caracterización de las editoriales es la distribución de su producción. De acuerdo con los datos recogidos, la gran mayoría de las editoriales (65%) no hace uso de empresas distribuidoras para comercializar sus libros [Gráfico 2.9].

Gráfico 2.9

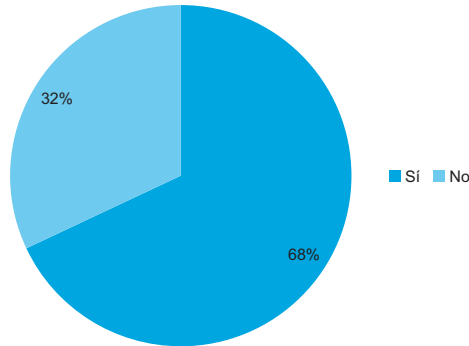
Utiliza empresa distribuidora



Esta misma pregunta muestra una distribución distinta de los datos en el caso de las editoriales agrupadas en la CEF. Un 68% de estos sellos utiliza una empresa distribuidora para comercializar sus libros y solo un 32% no lo hace [Gráfico 2.9 CEF].

Gráfico 2.9 CEF

Editoriales de la CEF: ¿utiliza los servicios de alguna empresa distribuidora?



En cuanto al precio de venta de los libros, se observa que el precio promedio de los libros por venta directa (sin utilización de un punto de venta externa) es de \$6.099. Además, el valor de mayor frecuencia (62%) se sitúa en el primer intervalo de precios que va de \$1 a \$5.000 [Gráfico 2.10]. El precio de los libros se eleva al ser comercializados a través de canales de venta externa, alcanzando un promedio de \$8.702. En este caso, el mayor porcentaje de editoriales (53%) se concentra en el intervalo que va de \$5.001 a \$10.000 [Gráfico 2.11]. No obstante, en ambos casos (venta directa y externa), las publicaciones de las pequeñas editoriales y microeditoriales se venden a precios accesibles al público.

Gráfico 2.10

Precio promedio de venta directa

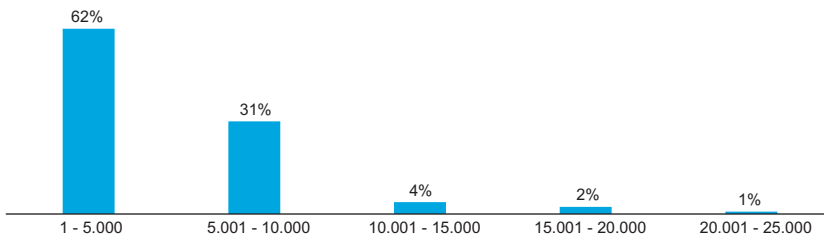
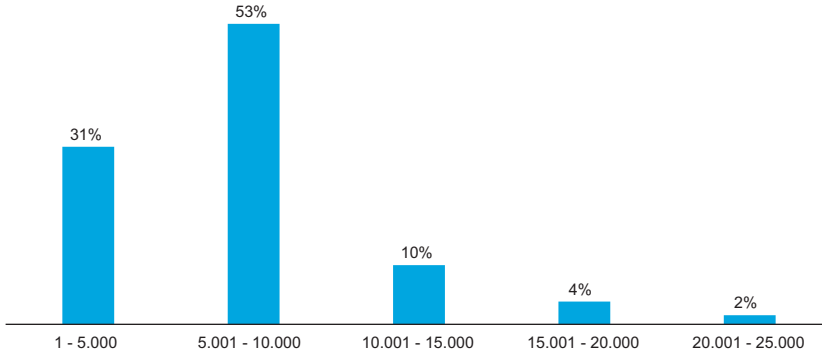


Gráfico 2.11

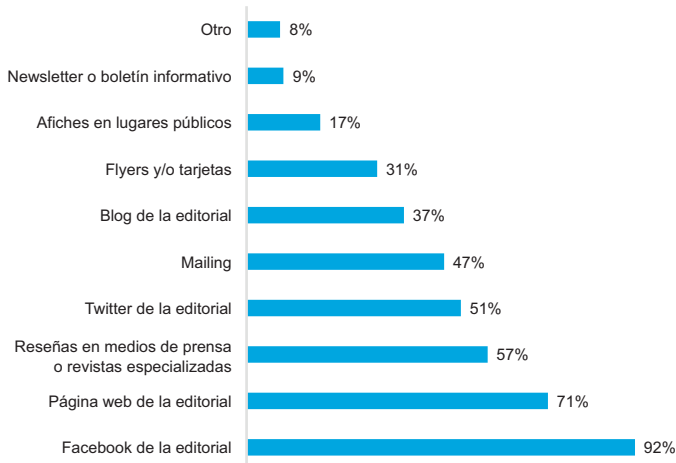
Precio promedio de venta indirecta



Finalmente, analizando los canales de difusión utilizados por estas editoriales, en los datos que muestra el Gráfico 2.12 se observa un predominio de los nuevos medios de información y redes sociales, como por ejemplo Facebook, que es utilizado por el 92% de las editoriales. Asimismo, las páginas web son utilizadas por un 71% y Twitter por un 51%.

Gráfico 2.12

Canales de difusión



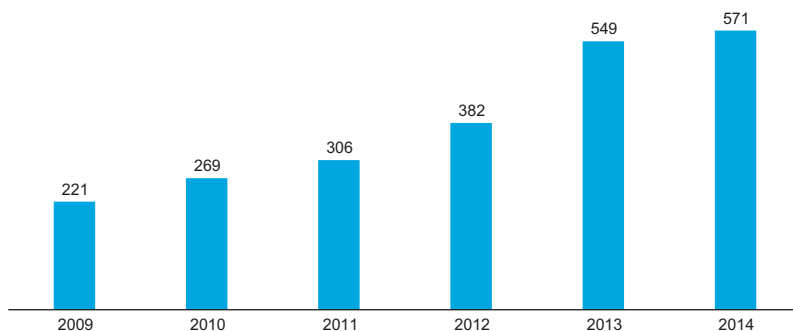
Parte 3

CARACTERÍSTICAS DE CATÁLOGO DE LAS PEQUEÑAS EDITORIALES Y MICROEDITORIALES

Analizando los catálogos desde un punto de vista cuantitativo, según lo declarado por las editoriales entre el 2009 y el 2014 publicaron 2.298 títulos. En el gráfico 3.1 se aprecia un aumento sostenido en la cantidad de títulos publicados por las editoriales encuestadas. Si en el 2009 se publicaron 221 títulos, este número crece más de un 100% al año 2014 en que se registran 571 publicaciones. El salto cuantitativo más importante se aprecia entre el año 2012 y el 2013, período en que se pasa de los 382 a los 549 títulos, incremento que se debe fundamentalmente al aumento de editoriales en el año 2012. En promedio, las editoriales encuestadas publican anualmente cinco títulos.

Gráfico 3.1

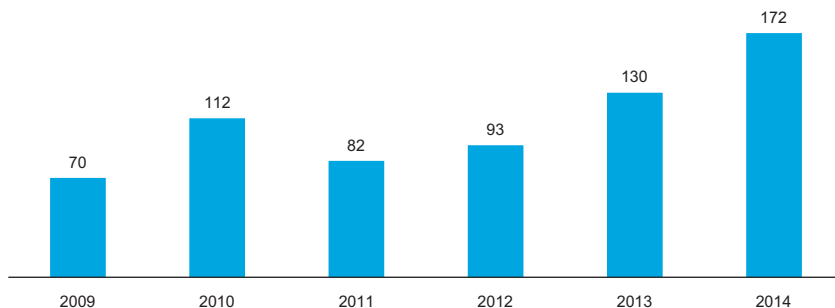
Total de títulos publicados 2009-2014



Si observamos estos datos específicamente para la Cooperativa de Editores de la Furia, se constata que las editoriales de esta asociación han publicado 659 libros en estos cinco años, lo que constituye un 29% del total. Se aprecia también un aumento de la producción que va de 70 títulos en el 2009 a 172 en el 2014 [Gráfico 3.2 CEF]. En relación con estas cifras, es preciso aclarar que se incluyeron a 28 editoriales pertenecientes a la CEF, por lo que los datos referidos a esta asociación están sustentados en esas encuestas. Los criterios de selección del estudio, vinculados, por ejemplo, al tamaño de las editoriales, nos obligaron a excluir a algunos sellos que, si bien pertenecen a la CEF, no cumplían con las características específicas que se requerían para esta investigación.

Gráfico 3.2 CEF

Editoriales de la CEF: total de títulos publicados 2009-2014



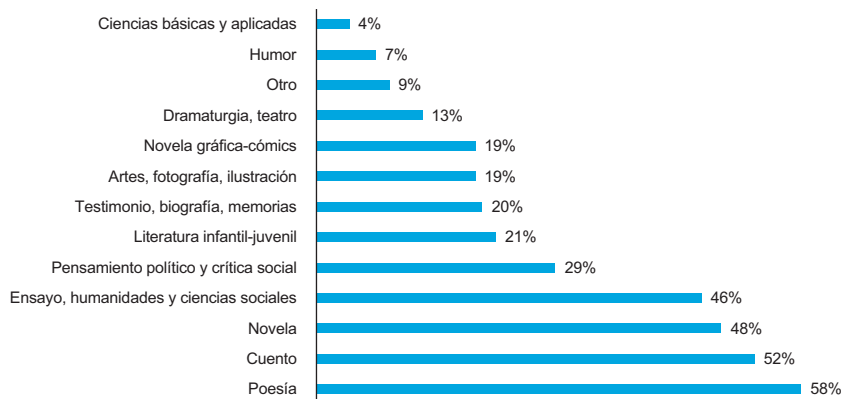
Al preguntar a las editoriales por los tres títulos más vendidos, se observa una heterogeneidad considerable en los datos: se encuentran sellos cuyo título más vendido es de 5 ejemplares hasta una editorial que alcanza los 150.000 ejemplares vendidos. Sacando este valor extremo, el promedio de ejemplares vendidos en los tres títulos más exitosos de las editoriales encuestadas es de 853.

Si comparamos los promedios de ejemplares más vendidos entre editoriales que utilizan empresas distribuidoras y las que no lo hacen, se observa que aquellas que utilizan los servicios de estas empresas alcanzan volúmenes de ventas mayores. En el caso de las editoriales que respondieron la encuesta, las que usan distribuidora venden en promedio 1.255 ejemplares de sus obras más exitosas. En cambio, las que no la utilizan alcanzan en promedio 639 ejemplares. Este dato permite suponer que la utilización de los servicios de empresas distribuidoras tiene impacto en las ventas.

De acuerdo con las principales materias que publican las editoriales encuestadas, se observa [Gráfico 3.3] que la pequeña industria editorial tiene una clara tendencia a publicar poesía (58%) y cuento (52%). Las materias que siguen en orden de importancia son la novela (48%) y los ensayos de humanidades y ciencias sociales (46%). Un tercio de las editoriales encuestadas publican textos de pensamiento político y crítica social (29%) y porcentajes muy similares de editoriales (entre el 19% y el 21%) publican novela gráfica, libros de arte, fotografía o ilustración, géneros testimoniales y biográficos y literatura infantil-juvenil [Gráfico 3.3].

Gráfico 3.3

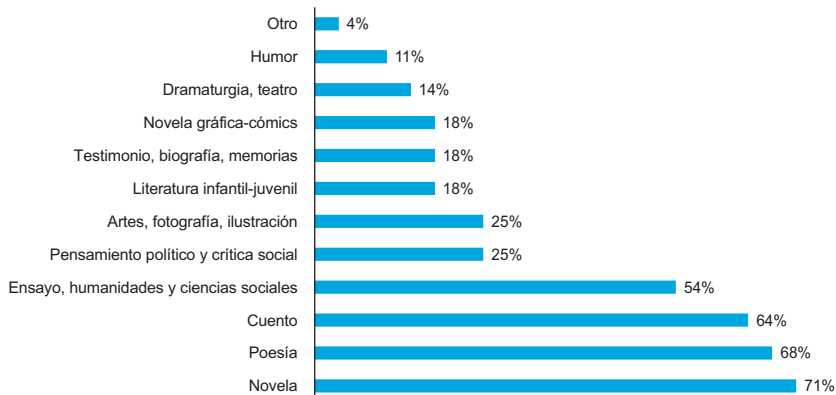
Principales materias que publica



Esta misma pregunta muestra algunas variaciones en las editoriales agrupadas en la Cooperativa de Editores de la Furia. En este caso, el 71% de los sellos publica novela, el 68% poesía y el 64% cuento [Gráfico 3.3 CEF].

Gráfico 3.3 CEF

Editoriales de la CEF: principales materias que publica



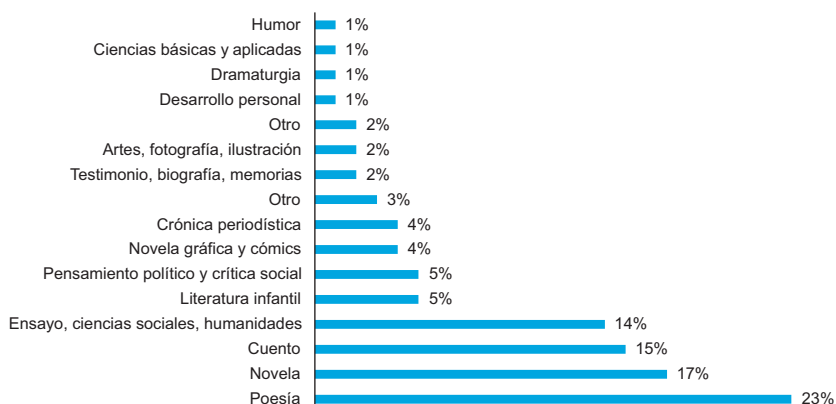
Atendiendo también a la sistematización de los catálogos realizada a partir de los títulos inscritos en el ISBN y de los registros de las editoriales, se observa que de los 1.851 títulos consignados entre el 2009 y el 2014 un 23% correspondió a poesía, siendo el género más publicado por las editoriales encuestadas. Le sigue la

novela con un 17% de los títulos, el cuento con un 15% y el ensayo de ciencias sociales o humanidades con un 14%. Estas cuatro materias concentran el 69% de las publicaciones [Gráfico 3.4].

Los resultados obtenidos del análisis de las materias publicadas permiten sostener que existe una tendencia marcada a la publicación de poesía, narrativa y ensayo, con un predominio de la poesía tanto en la cantidad de editoriales que se dedican a este género como en la cantidad de títulos registrados. Si consideramos que la poesía tiene niveles de ventas muy bajos a nivel nacional, se puede afirmar la existencia de un equilibrio en los catálogos de estas editoriales: la apuesta por géneros arriesgados como la poesía combinada con la publicación de géneros más «seguros» como la novela.

Gráfico 3.4

Materias de los títulos publicados 2009-2014

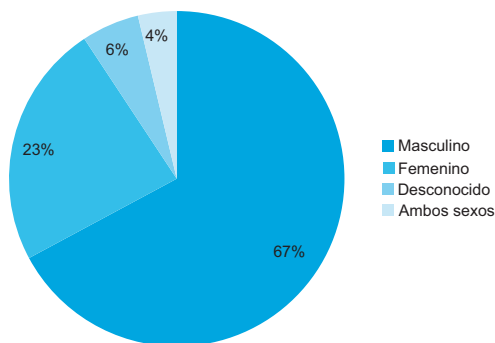


A partir del análisis de los títulos publicados en el período 2009-2014, se pudo establecer la distribución de los autores de acuerdo con su sexo y nacionalidad. Respecto de la nacionalidad, se observa que un 80% de los títulos registrados entre 2009 y 2014 han sido escritos por autores chilenos, lo que autoriza a sostener que estas editoriales absorben gran parte de la poesía y la narrativa producida en el país.

En relación con la distribución por sexo [Gráfico 3.5], se aprecia un notorio predominio de títulos escritos por autores de sexo masculino (67%), que contrasta con el 23% de aquellos escritos por mujeres. Este dato es interesante pues da cuenta de la persistencia de las desigualdades de género en el ámbito de la cultura, incluso en el polo independiente.

Gráfico 3.5

Sexo de los autores



Al examinar algunos premios literarios, considerados como instancias de reconocimiento y validación al interior del campo cultural, se muestra que las editoriales del polo independiente han alcanzado importantes niveles de posicionamiento. Si bien en el Premio Municipal de Literatura de la Municipalidad de Santiago se aprecia un predominio de las editoriales no asociadas a ninguna agrupación, conjunto cuyos títulos premiados representan un 46% del total, es destacable que hay un 25% de títulos premiados que pertenecen a editoriales agrupadas en la CEF y EDIN [Gráfico 3.6].

Si se atiende al Premio Mejores Obras Literarias del CNCA, la balanza se inclina hacia el polo independiente. En el gráfico 3.7 se aprecia que un 57% de los títulos premiados pertenecen a EDIN y a la CEF, mientras que un 37% de los galardones son para títulos de las editoriales no asociadas y solo un 6% para editoriales agrupadas en la Cámara Chilena del Libro.

Gráfico 3.6

Premio Municipal de Literatura, Municipalidad de Santiago 2009-2014

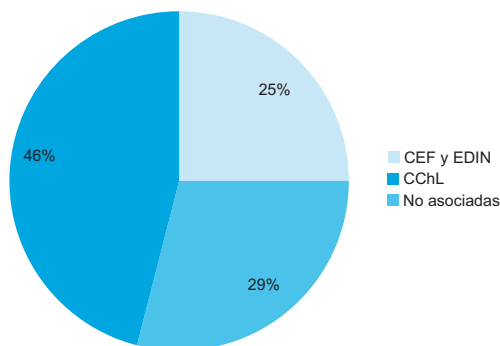
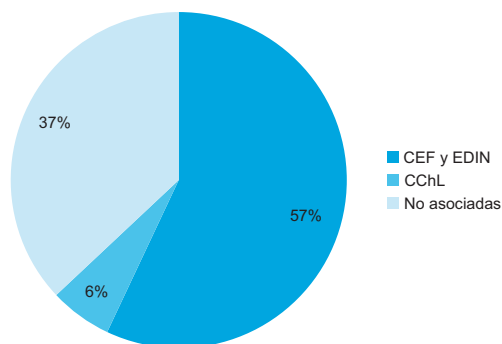


Gráfico 3.7

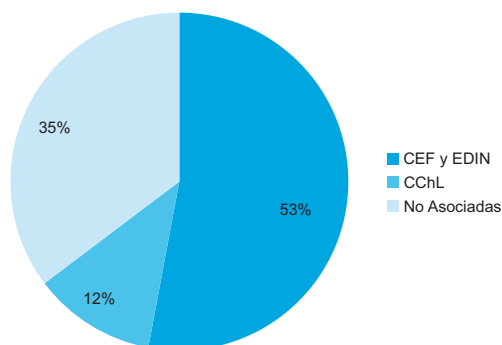
Premio Mejores Obras Literarias (CNCA) 2009-2014



En relación con las obras ganadoras de las categorías inéditas del concurso Mejores Obras Literarias (MOL) del CNCA, la información recopilada muestra que la mayoría de las veces son publicadas a través de sellos del polo independiente. Un 53% de las obras inéditas ganadoras del concurso señalado se publican luego por editoriales pertenecientes a la CEF o a EDIN, dato que confirma la idea de que estas iniciativas abren sus puertas a la literatura nacional [Gráfico 3.8].

Gráfico 3.8

MOL Inéditas / Publicadas (CNCA)



El polo independiente organizado destaca también en el Premio Escrituras de la Memoria [Gráfico 3.9] con un 50% de los títulos galardonados, en el Premio de la Crítica (UDP) con un 57% de los reconocimientos [Gráfico 3.10] y en el Premio de la Academia de la Lengua [Gráfico 3.11], instancia en que el polo independiente acumula el 40% de los títulos premiados, mientras que las editoriales no asociadas el 60%.

Gráfico 3.9

Escrituras de la Memoria (CNCA) 2009-2014

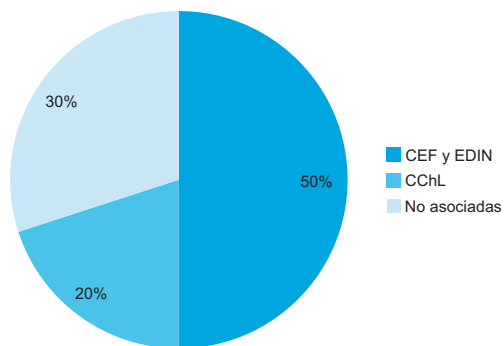


Gráfico 3.10

Premio de la Crítica (UDP) 2009-2014

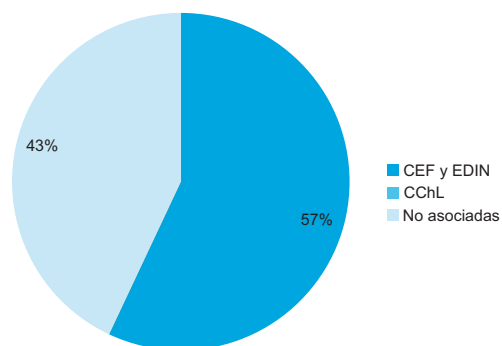
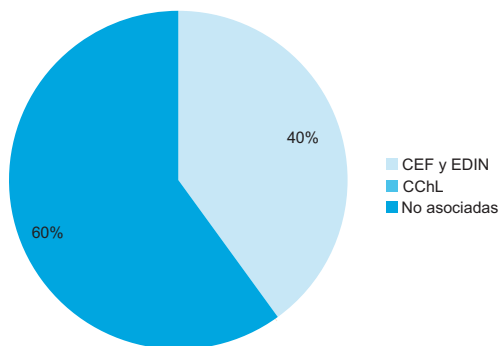


Gráfico 3.11

Premio de la Academia de la Lengua 2009-2014



Finalmente, respecto de la realización de coediciones, se constata que un 24% de las editoriales ha editado libros con otra editorial nacional [Gráfico 3.12], mientras que un 15% ha realizado coediciones a nivel internacional [Gráfico 3.13].

Gráfico 3.12

Coediciones a nivel nacional

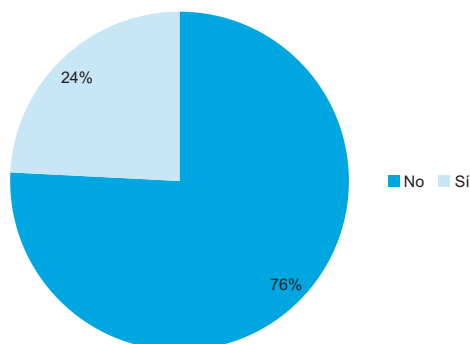
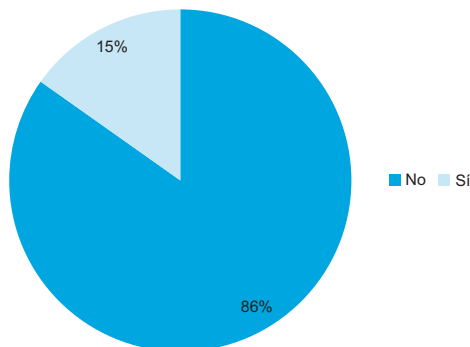


Gráfico 3.13

Coediciones a nivel internacional



Profundizando en las coediciones realizadas por las editoriales encuestadas, se observan algunos patrones de asociación. Por una parte, la alianza entre editoriales de la misma región: Al Aire Libro y Lar en Biobío, La Liga de la Justicia y Cinosargo del Norte Grande o Inubicalistas y Libros del Cardo de Valparaíso. En estos y otros casos similares, se aprecia la colaboración entre sellos cercanos geográficamente. Por otra parte, encontramos alianzas sustentadas en afinidades ideológicas; por ejemplo, entre las editoriales anarquistas La Horca y Acéfalo o Crimental e Ignición.

Además, encontramos editoriales que se asocian por la similitud de sus proyectos, como puede ser el caso de Cuneta y La Calabaza del Diablo o de esta última con Das Kapital y también de Opalina Cartonera con Isidora Cartonera.

La coedición a nivel internacional no se encuentra muy extendida, sin embargo es interesante señalar que las editoriales tienden a buscar sellos pequeños y medianos para asociarse en el extranjero. Pueden mencionarse como ejemplo las coediciones hechas entre la editorial argentina Eterna Cadencia y los sellos chilenos Alquimia y Cuneta. De todas maneras, lo que resulta más importante de subrayar es que existe un trabajo colaborativo entre las editoriales tanto a nivel nacional como internacional.

Parte 4

EL PERFIL DE LOS EDITORES

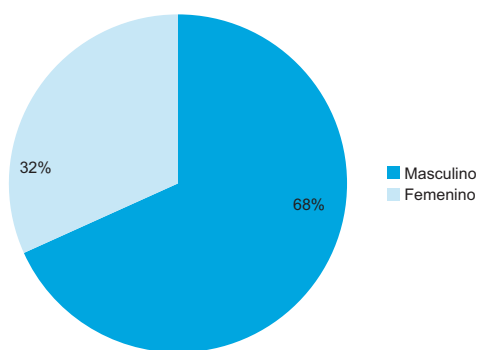
Para conocer el perfil de los responsables de estas iniciativas culturales se elaboraron una serie de preguntas enfocadas a obtener información sobre los editores. De esta manera, se reunieron datos de quienes respondieron el cuestionario, que en todos los casos corresponden a los responsables principales de estas empresas o a integrantes importantes de sus equipos.

Características generales de los editores

Respecto del sexo de los editores encuestados, se observa que un 68% son hombres y un 32% son mujeres [Gráfico 4.1].

Gráfico 4.1

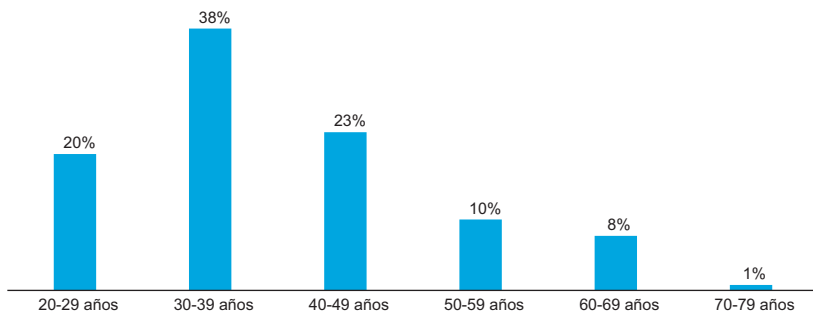
Indique su sexo



En relación con la edad de los editores encuestados, los datos muestran que se distribuyen entre los 20 y los 72 años. La edad promedio de este grupo es de 39 años, mientras que las edades que más se repiten son los 29, 31 y 36 años. Agrupados por rango etario, se observa que la mayoría tiene entre 30 y 39 años (38%). Además, un 20% tiene entre 20 y 29 y un 23% entre 40 y 49. Solo un 10% tiene entre 50 y 59 y un 9% más de 60 años de edad [Gráfico 4.2].

Gráfico 4.2

Edad de los editores



Respecto de la distribución geográfica de residencia, se constata que un 75% de ellos vive en la Región Metropolitana. Con un porcentaje mucho menor siguen los que viven en las regiones de Valparaíso (14%) y Biobío (3%) [Gráfico 4.3]. Es interesante destacar que a pesar de la concentración de los datos, existen otras regiones donde viven editores encuestados: Tarapacá, Arica y Parinacota, Antofagasta, Coquimbo, Maule, Araucanía, Los Lagos, Aysén y Los Ríos.

En relación con la comuna en que residen los editores, los datos muestran que la mayoría pertenece a la Región Metropolitana. Un 15% en Providencia, un 13% en Ñuñoa y un 11% en Santiago Centro [Gráfico 4.4]. Otras comunas con un valor significativo son las de Valparaíso (7%), La Reina (6%) y La Florida (4%), agrupadas en el gráfico 4.4 como comunas en que residen entre 5 y 10 editores. Otras comunas de residencia de los editores encuestados son: Las Condes, Peñalolén, San Joaquín, Estación Central, Valdivia, Recoleta, Quinta Normal, Maipú, San Bernardo, Puente Alto, San Miguel, Viña del Mar, Pudahuel, Concón, Chiguayante, Tomé, El Tabo, Renca, La Cisterna, Vitacura, Iquique, Temuco, Antofagasta, Peñaflor, Lo Prado, Quilpué, La Cisterna, El Quisco, Concepción, La Serena, Isla de Maipo, Limache, Talca y Coyhaique.

Es interesante señalar que encontramos una gran similitud entre los datos de distribución de las editoriales [Gráfico 1.2 y 1.3] y los datos de los residencias de los editores. Esta semejanza puede deberse a que muchas editoriales funcionan en los domicilios de sus responsables.

Gráfico 4.3

Región donde vive el editor

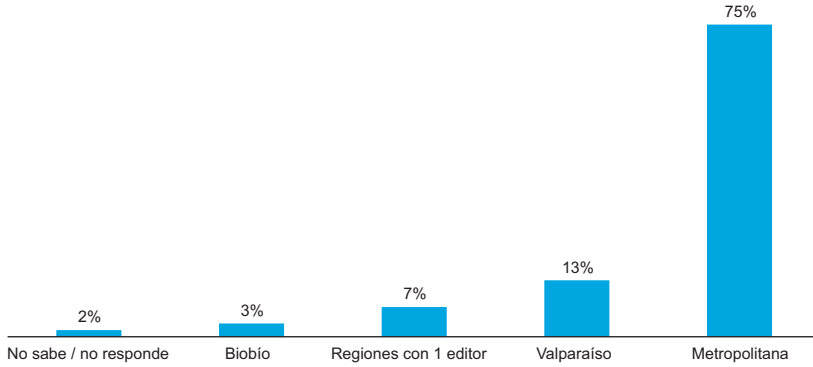
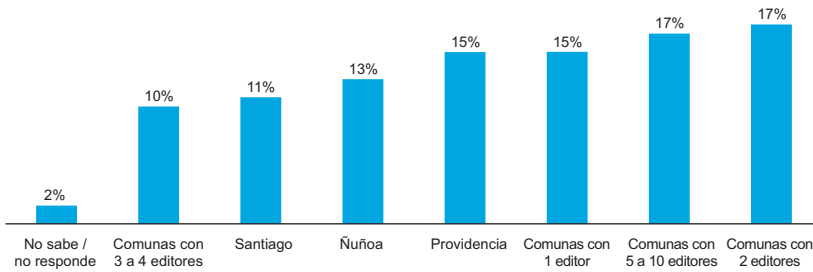


Gráfico 4.4

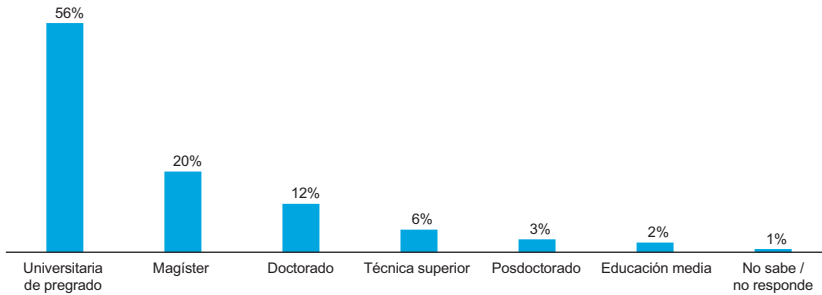
Comuna donde vive el editor



En relación con los niveles de educación formal alcanzados, los datos muestran que un 56% tiene estudios universitarios de pregrado, un 20% realizó también estudios de magíster y un 12% de doctorado. A pesar de que el porcentaje es más bajo, es relevante que un 3% tiene incluso estudios de posdoctorado [Gráfico 4.5]. A la luz de estas cifras, se puede afirmar que los editores responsables de las pequeñas editoriales y microeditoriales chilenas conforman un grupo con altos niveles de formación académica.

Gráfico 4.5

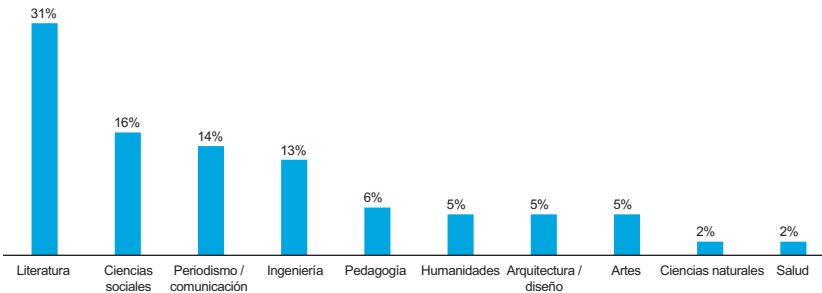
Nivel de estudios



Profundizando específicamente en el tipo de carreras universitarias de pregrado cursadas por los entrevistados, se constata que la principal área de estudios de la que provienen los editores encuestados es la literatura (31%). Además, un 16% de los editores provienen de disciplinas pertenecientes a las ciencias sociales, un 14% del periodismo y la comunicación y un 13% de la ingeniería [Gráfico 4.6].

Gráfico 4.6

Carreras de pregrado

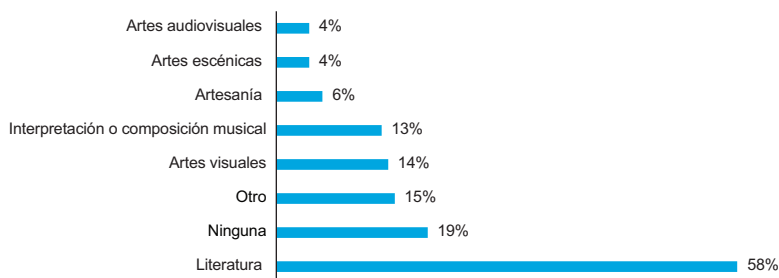


También es interesante señalar que una parte importante de los editores son también escritores. Se preguntó a los entrevistados por las actividades artísticas o culturales a las que se dedican de manera profesional. Los datos arrojaron que un 58% de ellos se dedica a la literatura, mientras que un 14% se dedica a las artes visuales y un 13% a la interpretación y composición musical. Solo un 14% no realiza de manera profesional ninguna de estas actividades [Gráfico 4.7]. Estos datos muestran que gran parte de los protagonistas de estos emprendimientos están vinculados al mundo editorial también desde la escritura. Recordemos además que

muchas de las editoriales encuestadas nacieron como respuesta a la insuficiencia de espacios de publicación para escritores jóvenes y emergentes.

Gráfico 4.7

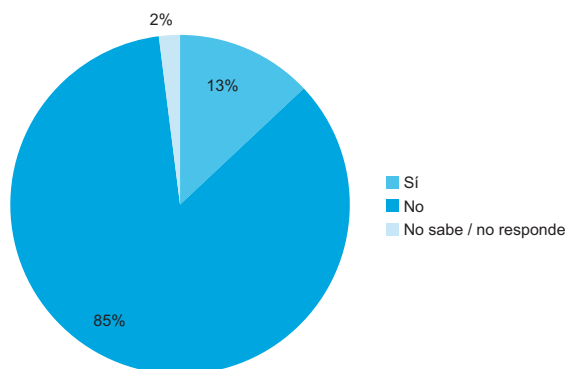
¿Se dedica profesionalmente a alguna de las siguientes disciplinas artísticas o culturales?



Respecto de la situación laboral de los encuestados en sus respectivos sellos editoriales, se preguntó a los entrevistados si el trabajo en esa editorial representa una fuente de ingresos que les permita vivir solamente de esta actividad. Un 85% señaló que los ingresos percibidos por su trabajo en la editorial no les permiten cubrir mensualmente sus gastos y solo un 13 % declaró vivir únicamente de su actividad laboral en esa editorial [Gráfico 4.8].

Gráfico 4.8

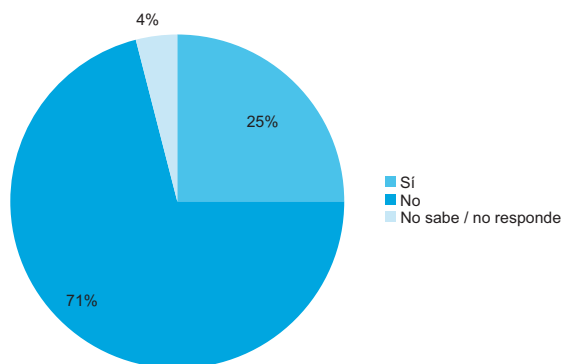
¿Puede usted vivir solamente de su trabajo en la editorial?



Esta pregunta tuvo resultados diferentes en los entrevistados agrupados en la Cooperativa de Editores de la Furia. En este caso, un 25% de los editores declaró poder vivir únicamente de su trabajo en la editorial. También la cifra de encuestados que no puede cubrir sus gastos únicamente con su labor en el sello bajó a 71% [Gráfico 4.8 CEF].

Gráfico 4.8 CEF

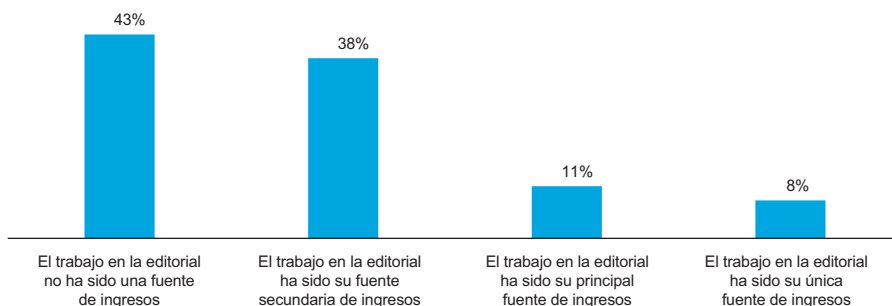
Editoriales de la CEF: ¿puede usted vivir solamente de su trabajo en la editorial?



Profundizando en la relevancia de los ingresos que reciben los editores encuestados por su trabajo en la editorial, se constata que un 43% señala que su actividad laboral en la editorial no representó una fuente de ingresos durante los últimos 12 meses. Esta cifra revela que un porcentaje alto de editoriales no son suficientemente rentables o no tienen objetivos económicos. Ahora bien, también es interesante destacar que para un 38% sí constituyó una fuente secundaria de ingresos y para un 11% una principal. Además, un 8% de los entrevistados sostuvo que el trabajo en la editorial fue su única fuente de ingresos. Considerando que el fenómeno de emergencia de las pequeñas editoriales y microeditoriales es reciente, estas últimas cifras pueden indicar que la economía de un 57% de las editoriales está en vías de fortalecimiento [Gráfico 4.9].

Gráfico 4.9

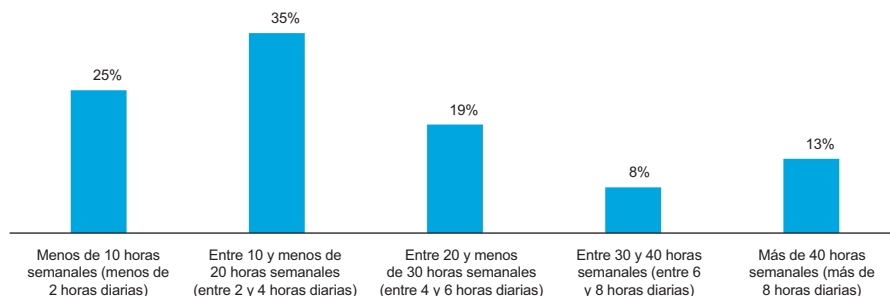
Ingresos recibidos por su trabajo en la editorial en los últimos 12 meses



Siguiendo con la descripción de la labor de los encuestados, se examinó el tiempo que los editores le destinan a esta actividad, traducido en horas semanales. El intervalo de respuesta que más se repitió fue entre 10 y 20 horas semanales (35%), es decir entre 2 y 4 horas diarias, seguido por el intervalo de menos de 10 horas semanales (25%), es decir menos de dos horas diarias. Solo un 19% indica que dedica al trabajo en la editorial entre 30 y 40 horas semanales o más de 40 horas a la semana (más de 8 horas diarias)[Gráfico 4.10]. Esta información refuerza la constatación de que la mayoría de los encuestados complementa su trabajo en la editorial con otras actividades laborales.

Gráfico 4.10

Horas dedicadas al trabajo en la editorial



El 85% de los editores encuestados señaló tener otra actividad laboral aparte de su trabajo en la editorial. Solo un 15% indicó no tener actividades remuneradas principales o alternativas. Atendiendo al tipo de trabajo paralelo que realizan los editores entrevistados, un 17% señaló desempeñarse como docente de educación

superior y un 13% dijo ser profesor de enseñanza básica, media o particular. Los trabajos vinculados a la edición alcanzan al 9% al igual que los relacionados con el periodismo y las comunicaciones. Son muy pocos los casos donde los editores desempeñan trabajos en áreas técnicas o ingenieriles, aunque también componen el padrón de profesiones o actividades laborales paralelas al trabajo editorial [Gráfico 4.11].

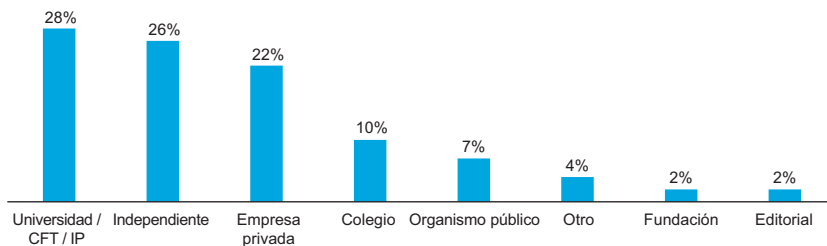
Gráfico 4.11
Actividad laboral



Continuando con el análisis de las actividades laborales paralelas de los editores, los datos muestran que un 28% de ellos trabaja en universidades, centros de formación técnica e institutos profesionales. Además, un 22% trabaja en empresas privadas y un 7% en organismos públicos (7%). Destaca también el alto porcentaje de trabajadores independientes (26%), posicionándose casi en el primer lugar de los sectores donde desempeñan sus trabajos los responsables de estas iniciativas [Gráfico 4.12].

Gráfico 4.12

¿Dónde trabaja?



Trayectoria en el trabajo editorial

Respecto de la trayectoria de los editores, un 33% señaló haber trabajado antes en otras editoriales [Gráfico 4.13]. Entre las editoriales en que los entrevistados trabajaron anteriormente, se encuentran tanto sellos pertenecientes a los grandes conglomerados como editoriales medianas, pequeñas y microeditoriales. Algunos ejemplos: Fondo de Cultura Económica Chile, Planeta, Ediciones B, Santillana, Ediciones UDP, Lolita, Cuarto Propio, Forja, La Calabaza del Diablo, Cinosargo, Asterión, Das Kapital, Mago Editores, Inubicalistas y Catalonia. Además, un 23% indicó trabajar actualmente en otra editorial [Gráfico 4.14].

Gráfico 4.13

Antes de trabajar en esta editorial, ¿trabajó en otras editoriales?

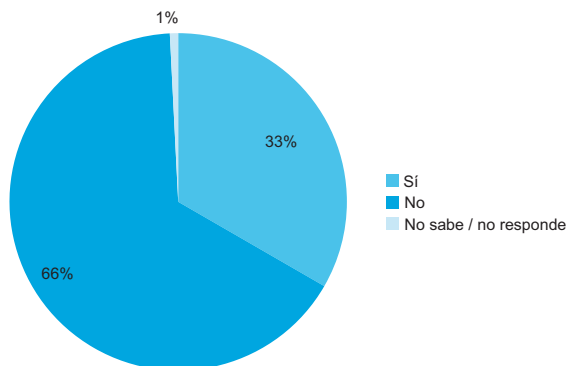
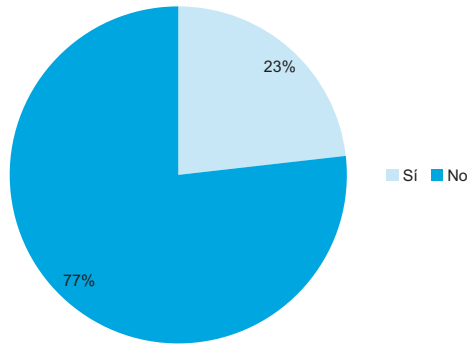


Gráfico 4.14

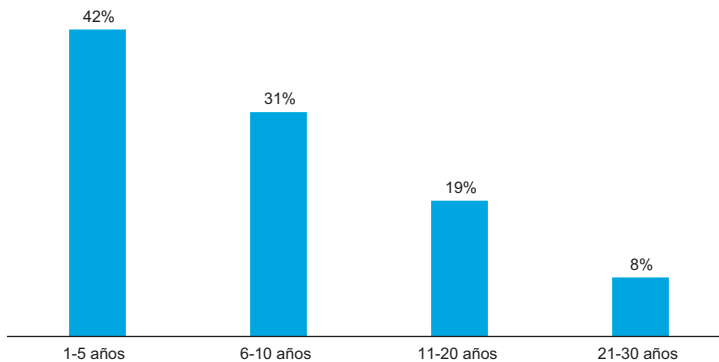
¿Trabaja paralelamente en otra editorial?



Por último, respecto del total de años de experiencia de los editores responsables de las pequeñas editoriales y microeditoriales que animan el campo editorial actual, las cifras muestran que un 42% de los encuestados tienen entre 1 y 5 años de experiencia en el campo. A esta mayoría le sigue un 31% de quienes tienen entre 6 y 10 años de experiencia, mientras que una proporción mucho menor de editores tiene entre 21 y 30 años de trayectoria en trabajos editoriales (8%) [Gráfico 4.15]. A la luz de estos datos, se puede afirmar que los editores involucrados en la pequeña industria editorial tienen una experiencia relativamente amplia en el campo, sobre todo considerando que la eclosión de las editoriales estudiadas es reciente y que un 20% de los editores tiene menos de 30 años de edad [Gráfico 4.2]

Gráfico 4.15

Años de experiencia



CONCLUSIÓN

El surgimiento de la pequeña industria editorial en Chile es un fenómeno reciente, que hace eclosión hacia fines de la primera década del siglo XXI y particularmente a partir del año 2008. Hemos buscado dar cuenta de sus características generales, como el perfil de sus responsables, sus formas de producción, sus catálogos y sus estrategias de financiamiento, distribución y ventas. La emergencia del fenómeno hace que su futuro esté abierto a varios escenarios posibles: la consolidación del sector, su transformación en términos cualitativos y cuantitativos y la aparición de nuevos grupos en su interior. La única certeza posible es que estamos ante una transformación de la producción editorial y que, por tanto, encuentra sus condiciones de surgimiento en el espacio de la realización cultural contemporánea, dominada en el plano editorial por los grandes conglomerados de la información y del libro. En ese sentido, no resulta forzado plantear que la pequeña industria editorial es un fenómeno que se opone a la orientación industrial hegemónica y que surge como respuesta crítica a esta.

Esperamos que nuestro estudio sea considerado como la fotografía de un momento, que muestra la realidad desde una perspectiva determinada y que su valor se enmarca justamente en ese límite preciso: su encuadre. El universo de pequeñas editoriales en Chile es grande y dinámico, cada año nacen y mueren editoriales, por lo cual es difícil de abordar. Esta primera aproximación plantea un conjunto de preguntas respecto de los derroteros que irá a seguir este sector y que podremos observar en los años siguientes. ¿Continuarán naciendo cada año un número significativo de iniciativas editoriales? ¿Las que ya existen lograrán mantenerse por períodos largos de tiempo o tenderán a desaparecer en el corto plazo? ¿Las editoriales que logren consolidarse seguirán manteniendo las características actuales en relación con sus formas de trabajo y catálogo? ¿Perdurará la alianza CEF-EDIN como eje articulador del polo de producción editorial independiente?

De acuerdo con los datos y experiencias vitales que hemos conocido mediante este estudio, nos inclinamos a pensar que aquellas editoriales que muestran altos niveles de profesionalización en su trabajo, y que se han preocupado de aspectos como la distribución, la comercialización y la promoción de sus libros, tenderán a consolidarse y mantenerse en el tiempo. En el anverso, creemos que aquellas editoriales cuyo funcionamiento es irregular, con bajos niveles de producción y de profesionalización y que no tienen una particular preocupación por la distribución y venta de sus libros, serán más propensas a desaparecer. También creemos que, tal como se han desarrollado las cosas hasta ahora, puede seguir afianzándose y

fortaleciéndose el lugar del polo independiente de producción editorial, dándole a las asociaciones que lo representan mayor poder de negociación tanto con el Estado como con actores que representan intereses distintos al interior del campo editorial, como la Cámara Chilena del Libro.

Los resultados de este estudio constituyen un aporte a la comprensión de la pequeña industria editorial en Chile, sobre todo porque ofrecen datos que hasta la fecha no existían y que hacían imposible cuantificar y caracterizar el fenómeno con precisión. Sin embargo, la propia naturaleza de este estudio tiene límites que podrían ser abordados en futuras investigaciones, para ir completando el cuadro con otras dimensiones más cualitativas y complejas. Sería interesante determinar qué factores influyen en la mortalidad y en la sobrevivencia de las pequeñas editoriales y microeditoriales. También es necesario un estudio más profundo de sus catálogos, para identificar de forma detallada qué están proponiendo las editoriales independientes a los lectores en términos de estéticas, autores, tendencias, discursos y problemáticas. Un trabajo de esa naturaleza permitiría comprender de manera más profunda el lugar de la pequeña edición en el Chile actual. Quedarán estos temas para futuros trabajos que complementen este primer esfuerzo que hoy ofrecemos al público interesado.

EDITORIALES ENCUESTADAS

EDITORIAL	AÑO	REGIÓN	EDITORIAL	AÑO	REGIÓN
CESOC	1983	Metropolitana	Mythica Ediciones	2008	Metropolitana
Grillo M	1984	Metropolitana	Ambos Editores	2008	Valparaíso
Jote Errante	1986	Tarapacá	Al Aire Libro	2009	Biobío
La Trastienda Editorial	1990	Metropolitana	Los 6 Antonio	2009	Metropolitana
Asterión Ediciones (CEF)	1990	Metropolitana	Libros del Perro Negro (CEF)	2009	Metropolitana
Visuales	1995	Metropolitana	Mundo Planeta de Papel	2009	Valparaíso
Ediciones Columba	1996	Metropolitana	Perro de Puerto	2009	Valparaíso
La Calabaza del Diablo (CEF)	1997	Metropolitana	Emergencia Narrativa (CEF)	2009	Valparaíso
Dhiyo	2000	Metropolitana	Ediciones Inubicalistas	2009	Valparaíso
Quimantú	2000	Metropolitana	Editorial Cuneta (CEF)	2009	Metropolitana
Descontexto (CEF)	2000	Metropolitana	La Polla Literaria (CEF)	2009	Metropolitana
Mairi	2001	Metropolitana	Chancacazo Publicaciones	2009	Metropolitana
Pequeño Dios Editores	2002	Maule	STOQ Editorial	2009	Biobío
Editorial Ricaaventura	2003	Metropolitana	Simplemente Editores	2009	Metropolitana
Balmaceda Arte Joven (CEF)	2004	Metropolitana	Mis Raíces	2009	Metropolitana
Editorial AYUN (CEF)	2004	Metropolitana	Ediciones Crimental	2009	Metropolitana
Puerto de Escape	2005	Valparaíso	Arcano IV	2009	Metropolitana
Recrea Libros	2005	Metropolitana	Inie Editores	2009	Metropolitana
Ñire Negro	2006	Aysén	Hueders	2009	Metropolitana
Metales Pesados	2006	Metropolitana	Mandrágora Ediciones	2010	Metropolitana
Uqbar Editores	2006	Metropolitana	Libros del Amanecer	2010	Metropolitana
Ventana Abierta Editores	2008	Metropolitana	Lolita Editores	2010	Metropolitana
Sangría Editora (CEF)	2008	Metropolitana	Una temporada en Isla Negra (CEF)	2010	Valparaíso
Sherezade	2008	Metropolitana	Editorial Nihil Obstat	2010	Valparaíso
Grupo Casa Azul	2008	Valparaíso	La Pollera Ediciones (CEF)	2010	Metropolitana
Amapola Editores	2008	Metropolitana	Eleuterio (CEF)	2010	Metropolitana
Libros de Mentira (CEF)	2008	Metropolitana	Cuadro de Tiza Ediciones (CEF)	2010	Metropolitana
Ediciones del Mal	2008	Antofagasta	Ebooks Patagonia	2010	Metropolitana
Das Kapital Ediciones (CEF)	2008	Metropolitana			

EDITORIAL	AÑO	REGIÓN
Editorial Hebra	2010	Valparaíso
Narrativa Punto Aparte (CEF)	2010	Valparaíso
Cinosargo	2010	Arica y Parinacota
Espora Ediciones	2011	Metropolitana
Ofqui Editores	2011	Araucanía
La Liga de la Justicia	2011	Tarapacá
Ciencia y Vida	2011	Metropolitana
Orijkh Editores	2011	Metropolitana
Editorial Caxicondor	2011	Valparaíso
Isidora Cartonera	2011	Metropolitana
Desatanudos	2011	Metropolitana
Alquimia Ediciones (CEF)	2011	Metropolitana
Askasis	2011	Metropolitana
Ediciones de Pantalón Corto	2011	Metropolitana
Ajiaco Ediciones (CEF)	2011	Metropolitana
Brutas Editoras	2011	Metropolitana
Ediciones Lastarria S.A	2011	Metropolitana
Gata Gorda Ediciones	2012	Metropolitana
Gramaje Ediciones	2012	Metropolitana
Ediciones Plaza de Letras	2012	Metropolitana
Renku	2012	Metropolitana
Adrede Editora	2012	Metropolitana
Villano a Pie	2012	Metropolitana
Ediciones Acéfalo	2012	Maule
Elit	2012	Metropolitana
Vorágine	2012	Biobío
Ediciones Periféricas	2012	Valparaíso
Signo Editorial	2012	Metropolitana
Tabula Rasa	2012	Metropolitana
Editorial Segismundo	2012	Metropolitana
Letra Capital Ediciones (CEF)	2012	Metropolitana
Editorial Furtiva	2012	Metropolitana

EDITORIAL	AÑO	REGIÓN
La Vieja Sapa Cartonera	2012	Metropolitana
Olga Cartonera	2012	Metropolitana
Ediciones Libros del Cardo (CEF)	2012	Valparaíso
Imbunche	2012	Valparaíso
InteriorDía	2012	Metropolitana
Ixaya Ediciones	2012	Metropolitana
Teogonía Ediciones	2012	Metropolitana
Biblioteca de Chileña	2012	Metropolitana
Acción Cómico	2012	Metropolitana
Piedra Angular	2012	Metropolitana
Orlando Ediciones y Producciones	2012	Biobío
Bordelibre Ediciones	2012	Coquimbo
Palabras Latinas	2012	Metropolitana
La Calaquita	2013	Metropolitana
Triada Ediciones	2013	Metropolitana
Gol Triste (CEF)	2013	Metropolitana
Grafito Ediciones (CEF)	2013	Metropolitana
Pólvora Editorial	2013	Metropolitana
Tiempo Robado Editoras	2013	Metropolitana
Corazón Terrícola Ediciones	2013	Metropolitana
Editorial Montacerdos (CEF)	2013	Metropolitana
Varonas de Cartón	2013	Metropolitana
La Fonda Cartonera	2013	Metropolitana
Nadar Ediciones (CEF)	2013	Metropolitana
Editorial Vortex	2013	Valparaíso
Editorial Bordes	2013	Metropolitana
Edicola (CEF)	2013	Metropolitana
Austrobórea	2014	Biobío
Pensamiento y Batalla	2014	Metropolitana
Juanita Cartonera	2014	Metropolitana
La Joyita	2014	Metropolitana
Opalina Cartonera	2014	Metropolitana

EDITORIAL	AÑO	REGIÓN
Dogitia	2014	Metropolitana
Los Perros Románticos	2014	Metropolitana
Editorial Laurel	2014	Metropolitana
Oxímoron (CEF)	2014	Metropolitana
Lectura Ediciones	2014	Metropolitana

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
MÉTODOS Y MATERIALES.....	9
BREVE HISTORIA DE LA EDICIÓN INDEPENDIENTE	9
La edición independiente en América Latina y Chile	13
El fenómeno de la pequeña industria editorial en Chile	13
La organización del polo independiente. I. Editores de Chile.....	15
La organización del polo independiente. II. Cooperativa de Editores de la Furia....	17
BIBLIOGRAFÍA	21
PARTE I	
CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA PEQUEÑA INDUSTRIA EDITORIAL EN CHILE	23
Distribución temporal y geográfica	25
Formas de organización del trabajo	26
Formas de producción y equipamiento técnico	29
PARTE 2	
FINANCIAMIENTO, DISTRIBUCIÓN Y VENTAS.....	33
Estrategias de financiamiento.....	35
Distribución y ventas	40
PARTE 3	
CARACTERÍSTICAS DE CATÁLOGO DE LAS PEQUEÑAS EDITORIALES Y MICROEDITORIALES	45
PARTE 4	
EL PERFIL DE LOS EDITORES	57
Características generales de los editores	59
Trayectoria en el trabajo editorial	67
CONCLUSIÓN	69
EDITORIALES ENCUESTADAS.....	71

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.1: Año de fundación de la editorial	25
Gráfico 1.2: Región de la editorial	25
Gráfico 1.3: Comunas de las editoriales de la Región Metropolitana.....	26
Gráfico 1.4: Organización jurídica de la editorial	27
Gráfico 1.5: ¿Cuántas personas integran su editorial?	27
Gráfico 1.6: Cantidad de funciones	28
Gráfico 1.7: ¿Qué función(es) cumple en la editorial?	28
Gráfico 1.8: Situación contractual	29
Gráfico 1.9: Elementos técnicos que posee la editorial	30
Gráfico 1.10: Contratación de servicios externos	30
Gráfico 1.11: Sistema de impresión más utilizado.....	31
Gráfico 1.12: Formatos de libros utilizados.....	31
Gráfico 1.13: Tiraje promedio de ejemplares que imprimen por título	32
Gráfico 1.14: ¿La editorial firma algún contrato o documento legal con los autores? ..	32
Gráfico 2.1: ¿Cómo se financió la puesta en marcha de esta editorial?	35
Gráfico 2.2: ¿Cuáles son la(s) principal(es) forma(s) de financiamiento que utiliza su editorial?	36
Gráfico 2.3: ¿Ha postulado al sistema ChileCompra?.....	36
Gráfico 2.4: ¿Realiza análisis financiero?	38
Gráfico 2.5: ¿Su editorial genera utilidades?.....	38
Gráfico 2.6: Ventas totales 2013	39
Gráfico 2.6 CEF: Editoriales de la CEF: ventas totales 2013	40
Gráfico 2.7: Canales de venta directa.....	40
Gráfico 2.8: Canales de venta externa.....	41
Gráfico 2.9: Utiliza empresa distribuidora.....	41
Gráfico 2.9 CEF: Editoriales de la CEF: ¿utiliza los servicios de alguna empresa distribuidora?	42
Gráfico 2.10: Precio promedio de venta directa	42
Gráfico 2.11: Precio promedio de venta indirecta	43

Gráfico 2.12: Canales de difusión	43
Gráfico 3.1: Total de títulos publicados 2009-2014	47
Gráfico 3.2 CEF: Editoriales de la CEF: total de títulos publicados 2009-2014.....	48
Gráfico 3.3: Principales materias que publica	49
Gráfico 3.3: Editoriales de la CEF: principales materias que publica	49
Gráfico 3.4: Materias de los títulos publicados 2009-2014	50
Gráfico 3.5: Sexo de los autores	51
Gráfico 3.6: Premio Municipal de Literatura, Municipalidad de Santiago 2009-2014	51
Gráfico 3.7: Premio Mejores Obras Literarias (CNCA) 2009-2014	52
Gráfico 3.8: MOL Inéditas / Publicadas (CNCA)	52
Gráfico 3.9: Escrituras de la Memoria (CNCA) 2009-2014.....	53
Gráfico 3.10: Premio de la Crítica (UDP) 2009-2014.....	53
Gráfico 3.11: Premio de la Academia de la Lengua 2009-2014.....	53
Gráfico 3.12: Coediciones a nivel nacional.....	54
Gráfico 3.13: Coediciones a nivel internacional.....	54
Gráfico 4.1: Indique su sexo	59
Gráfico 4.2: Edad de los editores	60
Gráfico 4.3: Región donde vive el editor.....	61
Gráfico 4.4: Comuna donde vive el editor	61
Gráfico 4.5: Nivel de estudios.....	62
Gráfico 4.6: Carreras de pregrado.....	62
Gráfico 4.7: ¿Se dedica profesionalmente a alguna de las siguientes disciplinas artísticas o culturales?	63
Gráfico 4.8: ¿Puede usted vivir solamente de su trabajo en la editorial?	63
Gráfico 4.8 CEF: Editoriales de la CEF: ¿puede usted vivir solamente de su trabajo en la editorial?	64
Gráfico 4.9: Ingresos recibidos por su trabajo en la editorial en los últimos 12 meses.....	65
Gráfico 4.10: Horas dedicadas al trabajo en la editorial.....	65
Gráfico 4.11: Actividad laboral.....	66
Gráfico 4.12: ¿Dónde trabaja?.....	67
Gráfico 4.13: Antes de trabajar en esta editorial, ¿trabajó en otras editoriales?	67
Gráfico 4.14: ¿Trabaja paralelamente en otra editorial?	68
Gráfico 4.15: Años de experiencia.....	68

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1: Tiraje promedio de ejemplares que imprimen por título.....	32
Tabla 2.1: Postulaciones a concursos del Fondo Nacional del Libro y la Lectura	37

